



Maestría en

EDUCACIÓN

☒ CON MENCIÓN EN **GESTIÓN DEL
APRENDIZAJE MEDIADO POR TIC**

**Tesis previa a la obtención de título de Magister en Educación
mención Gestión del Aprendizaje mediado por TIC.**

AUTOR: Adriana Ledesma Jaramillo

TUTOR: Andrés Castillo PhD. (c)

**La Inteligencia Emocional en el Currículo Académico del Área de Ciencias
Humanas de la UIDE para el proceso de enseñanza**

Quito, noviembre 2021

“La Inteligencia Emocional en el Currículo Académico del Área de Ciencias Humanas de la UIDE para el proceso de enseñanza”

Por

Adriana Verónica Ledesma Jaramillo

Mayo 2021

Aprobado:

José, A, Castillo, R. Tutor

Jorge, H, Baeza, R. Presidente del Tribunal

Sonia, E, Arroyo, E. Miembro del Tribunal



Aceptado y Firmado: _____ 11, 11, 2021
José, A, Castillo, R.

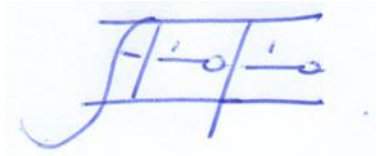


Aceptado y Firmado: _____ 11, 11, 2021
Sonia, E, Arroyo, E.

11, 11, 2021
Jorge, H, Baeza, R.
Presidente del Tribunal
Universidad Internacional del Ecuador

Autoría del Trabajo de Titulación

Yo, Adriana Verónica Ledesma Jaramillo, declaro bajo juramento que el trabajo de titulación titulado **“La Inteligencia Emocional en el Currículo Académico del Área de Ciencias Humanas de la UIDE para el proceso de enseñanza”**, es de mi autoría y exclusiva responsabilidad legal y académica; que no ha sido presentado anteriormente para ningún grado o calificación profesional, habiéndose citado las fuentes correspondientes y respetando las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.

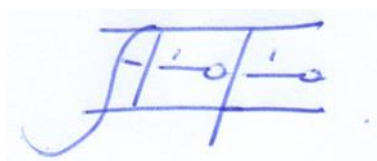


Adriana Verónica Ledesma Jaramillo
CI. 0603374182
adledesmaja@uide.edu.ec

Autorización de Derechos de Propiedad Intelectual

Yo, Adriana Verónica Ledesma Jaramillo, en calidad de autora del trabajo de investigación titulado **“La Inteligencia Emocional en el Currículo Académico del Área de Ciencias Humanas de la UIDE para el proceso de enseñanza”**, autorizo a la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE) para hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación. Los derechos que como autor nos corresponden, lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento en Ecuador.

D. M. Quito, 04 de mayo de 2021



Adriana Verónica Ledesma Jaramillo
CI. 0603374182
adledesmaja@uide.edu.ec

DEDICATORIA

A mi familia y en especial a mi hija, ya que es mi motivo de superación, por ella trato de ser un mejor ser humano y profesional cada día.

Agradecimiento

Agradezco a mi hija por su amor infinito, paciencia y por ser el motor de mi vida, a mi esposo por su apoyo incondicional y por inculcarme el amor a la educación, a mis padres por su cariño y por creer en mí y a mis hermanos por impulsarme a ser mejor cada día.

Agradezco a mis docentes por enseñarme el verdadero sentido de la educación, por los retos propuestos y por acompañarme a lo largo de esta maestría en la construcción del conocimiento. En especial al Ing. Andrés Castillo PhD. (c) por su amistad, por sus valiosas opiniones y por guiarme en el trabajo que presentamos, que esperamos sea un aporte a la educación, para que sea cada día más humana e innovadora.

Finalmente, agradezco a la Universidad Internacional del Ecuador, por ser mi segundo hogar y por contribuir al logro de mis metas.

Resumen Ejecutivo

La Inteligencia Emocional es una herramienta que nos facilita alcanzar un equilibrio emocional y enfocarnos hacia el logro de nuestros objetivos, ya que sistema emocional y cognitivo están conectados, por ello un adecuado reconocimiento y gestión de nuestras emociones potencia nuestra calidad de vida y la relación con nuestro entorno.

El sistema educativo actual tiene un reto, que es flexibilizar sus planes de estudio para adaptarlos a las demandas actuales, es importante incluir en ellos a la educación emocional como un proceso pedagógico para desarrollar competencias relacionadas con la inteligencia emocional. De esta manera, atiende a las necesidades cognitivas, ya que cada vez aumentan las exigencias para los egresados universitarios, tales como: capacidad para el trabajo colaborativo, motivación, resolución de conflictos y toma de decisiones, que son parámetros requeridos por las empresas. Puesto de esta manera, la presente investigación está dirigida al análisis de la importancia de la inteligencia emocional en el proceso formativo de los estudiantes de ingeniería de la Universidad internacional del Ecuador UIDE.

Para lo cual desde un enfoque de investigación mixto, cuantitativo y cualitativo se obtuvo información a través de revisión documental, una encuesta y entrevista a docentes y un grupo focal a estudiantes – investigadores del último año de carrera.

Al analizar numéricamente el contexto formativo de los estudiantes, el 59% de docentes estaban de acuerdo en que se incorpore la inteligencia emocional al currículo, a su vez desde el enfoque cualitativo afirmaron que es una de las habilidades más importantes en el ámbito profesional y educativo, por su parte con los estudiantes se pudo evidenciar que desean y consideran valioso profundizar la educación emocional en sus carreras.

El estudio concluyó en la necesidad de incorporar la inteligencia emocional en el currículo académico para desarrollar competencias emocionales mediante un proceso pedagógico que nos ayude a gestionar nuestras emociones y que nos lleve de la inteligencia intrapersonal a una inteligencia interpersonal, orientada a las habilidades sociales.

Palabras clave: *inteligencia emocional, educación emocional, competencias emocionales, inteligencia emocional, educación.*

Abstract

Emotional Intelligence is a tool that makes it easier for us to achieve an emotional balance and focus on achieving our goals, since the emotional and cognitive systems are connected, therefore an adequate recognition and management of our emotions enhances our quality of life and the relationship with our environment.

The current educational system has a challenge, which is to make its study plans more flexible to adapt them to current demands, it is important to include emotional education as a pedagogical process to develop skills related to emotional intelligence. In this way, it meets cognitive needs, since the demands for university graduates are increasing, such as: capacity for collaborative work, motivation, conflict resolution and decision-making, which are parameters required by companies. Put in this way, this research is aimed at analyzing the importance of emotional intelligence in the training process of engineering students at the International University of Ecuador UIDE.

For which, from a mixed, quantitative and qualitative research approach, information was obtained through a documentary review, a survey and interview with teachers and a focus group with students - researchers in the last year of their degree.

When numerically analyzing the educational context of the students, 59% of teachers agreed that emotional intelligence should be incorporated into the curriculum, in turn, from the qualitative approach, they affirmed that it is one of the most important skills in the professional and educational field. On the other hand, with the students, it was possible to show that they want and consider it valuable to deepen emotional education in their careers.

The study concluded on the need to incorporate emotional intelligence into the academic curriculum to develop emotional competencies through a pedagogical process that helps us manage our emotions and that takes us from intrapersonal intelligence to interpersonal intelligence, oriented to social skills.

Keywords: emotional intelligence, emotional education, emotional competencies, emotional intelligence, education.

Tabla de Contenidos

1. CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	2
1.2 Enunciado del problema.....	4
1.3 Propósito de estudio.....	5
1.4 Significancia del estudio.....	6
1.5 Naturaleza del Estudio.....	8
1.6 Definición de Términos.....	8
1.7 Limitaciones.....	9
1.8 Delimitaciones.....	9
1.9 Resumen.....	11
2. CAPÍTULO 2: REVISIÓN DE LA LITERATURA	12
2.1 Inteligencia e Inteligencia Emocional.....	12
2.2 Educación Emocional.....	15
2.3 Resumen.....	23
2.4 Conclusión.....	24
3. CAPÍTULO 3: MÉTODO	25
3.1 Análisis situacional.....	25
3.2 Diseño de la investigación.....	25
3.3 Población y muestra.....	26
3.4 Consentimiento informado.....	26
3.5 Confidencialidad.....	26
3.6 Localización Geográfica.....	26
3.7 Instrumentación.....	27
3.8 Recolección y análisis de datos.....	27
3.9 Validez y confidencialidad.....	28
3.10 Resumen.....	28

4. CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	28
4.1 Tamaño de la muestra.....	28
4.2 Resultados estadísticos.....	29
4.3 Hallazgos.....	41
4.4 Conclusiones.....	43
 5. CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	 44
5.1 Conclusiones.....	44
5.2 Recomendaciones.....	45
5.3 Contribuciones teóricas y prácticas.....	46
5.4 Futuras investigaciones.....	46
 REFERENCIAS.....	 47

Lista de Tablas

Tabla 1. Competencias de Inteligencia Emocional de Goleman.....	15
Tabla 2. Cronología 2021	52
Tabla 3. Presupuesto de Proyecto.....	53

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. El Proceso de Investigación	52
--	----

1. CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación, tiene como finalidad, resaltar la importancia e injerencia de la Inteligencia Emocional en el proceso educativo de los estudiantes de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador UIDE, partiendo desde un análisis situacional en el cual se valora las competencias académicas de los estudiantes en base a su formación humana.

Existen aspectos formativos muy importantes que relacionan al individuo con la sociedad y a su vez estar conscientes del impacto que tienen en el bienestar personal y la relación con otras personas. También es importante diferenciarla de la educación emocional tradicional que se confunde con aspectos afectivo. Entendida como el proceso educativo para desarrollar las competencias de Inteligencia Emocional, se analizan varios tópicos referentes a la importancia de la formación profesional de estudiantes de ingeniería apoyados de este concepto académico - social. Gracias a este proceso se entrena la automotivación, el autoconocimiento y la regulación emocional, herramientas necesarias para desarrollar una sana autoestima que a su vez facilita las relaciones interpersonales con base en la empatía y la asertividad.

El mundo moderno demanda de seres humanos consientes con su entorno, pero sobre todo el reconocerse así mismo con un ente social que le permita actuar en las diferentes esferas cognitivas y sociales.

Parte de esta investigación, es proponer un plan de estudios para desarrollar competencias emocionales en los estudiantes de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador UIDE en su etapa inicial formativa, para lo cual, es necesario identificar los requerimientos del competitivo y cambiante mercado laboral. Fragoso – Luzuriaga (2015) establece que entre las competencias generales que debe manejar cualquier profesional están las que le permiten relacionarse con otros, tales como: capacidad para el trabajo en equipo, habilidades interpersonales, capacidad para conducir hacia metas comunes, capacidad para actuar ante nuevas situaciones y capacidad para la toma de decisiones, todas ellas relacionadas con competencias emocionales e Inteligencia Emocional. (p. 113).

1.1 Antecedentes del problema

Una de las tendencias educativas que la sociedad actual demanda, es la formación integral del estudiante y uno de sus elementos fundamentales es la formación humanística, misma que prepara al ser humano para vivir en sociedad. La UNESCO en (1996) publicó el escrito de Jacques Delors de la Comisión Internacional, en el que describen los cuatro pilares de la educación: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a convivir, los cuáles están relacionados directa o indirectamente a la educación emocional.

La sociedad ha cambiado y lo seguirá haciendo, por tal razón demanda de profesionales empoderados, que desarrollen habilidades diferentes que la tecnología y la inteligencia artificial no podrán reemplazar, como la flexibilidad para adaptarse a los cambios, que sepan resolver conflictos, ser empáticos, resilientes, críticos, que sepan tomar decisiones, que se conozcan a sí mismos, que trabajen en equipo, colaboren y se relacionen saludablemente con los demás, destrezas que se adquieren con una adecuada educación emocional, que debería formarse desde la niñez, pasando por la adolescencia y reforzándose en la edad adulta. Bizquerra (2011) afirma:

“El desarrollo de competencias emocionales requiere de una práctica continuada. Por esto, la educación emocional se inicia en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por lo tanto, debería estar presente en la educación infantil, primaria, secundaria, familia, formación de adultos, medios socio comunitarios, organizaciones, personas mayores, etc.” (p.11).

En Chile, por ejemplo, se promovió en el 2018 una campaña que tenía como objetivo alentar a la ciudadanía a apoyar una reforma curricular a la enseñanza básica y media, para integrar la educación de la Inteligencia Emocional como asignatura específica y como contenido transversal a las asignaturas ya existentes. (Baeza, 2018).

En España, en Canarias específicamente, desde el 2014 comenzó a impartirse la asignatura de Educación Emocional como parte formal del currículo, cuyo objetivo es educar emocionalmente y en valores a los alumnos, donde los docentes y las familias tienen un rol fundamental. (Torres, 2019).

Educación del manejo de las emociones es tan necesario para alcanzar el éxito en la vida afirma el reconocido psicólogo estadounidense Daniel Goleman (2007) que también predice: “el Coeficiente Intelectual o IQ contribuye aproximadamente en un 20% a los factores que determinan el éxito en la vida, con lo que el 80% queda para otras fuerzas” (p. 54). Como buena noticia éstas se pueden adquirir y mejorar, siempre y cuando como docentes o padres de familia nos molestemos en enseñarles a nuestros niños y jóvenes, y por supuesto para enseñarlas debemos primero adquirirlas.

Estudios demuestran que hay una relación significativa entre el rendimiento académico y la Inteligencia Emocional. Ariza – Hernández (2017) realizó una investigación en la que se evidenció: “que los estudiantes cuyos resultados académicos presentaban dificultades, pertenecen al grupo que obtuvo un cociente emocional por mejorar, lo que demuestra la relación entre las variables de la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico”. (p. 207).

De igual manera Extremera y Fernández Berrocal (2004) concluyeron:

“Que la Inteligencia Emocional intrapersonal, influye sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio psicológico, a su vez, está relacionado y afecta al rendimiento académico final. Este hallazgo está en línea con los resultados de investigaciones estadounidenses que confirman que las personas con ciertos déficits (escasas habilidades, desajuste emocional, problemas de aprendizaje) es más probable que experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y, en consecuencia, se beneficiarían más del uso de habilidades emocionales adaptativas”. (p. 9).

Otro de los problemas por los que es necesario el desarrollo de competencias emocionales en la educación y que constituye una de las preocupaciones prioritarias de la sociedad actual, es la violencia de todo tipo: violencia juvenil, bullying, inseguridad ciudadana, violencia de género, delincuencia, etc. La ira es uno de los factores desencadenantes de la violencia. Conseguir que las personas sean capaces de regular su ira es un paso decisivo para la prevención de la violencia y para la mejora de la convivencia. La ira y sus “familiares” (rabia, enfado, cólera, furia, odio, etc.) están en el origen de muchos conflictos y comportamientos violentos, lo cual es una clara manifestación del analfabetismo emocional. (Bizquerra, 2011, p. 12).

De acuerdo con el estudio: “Violencia entre pares en el sistema educativo”, Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador, presentado por el Ministerio de Educación con el apoyo de Visión Mundial y UNICEF, 1 de cada 5 estudiantes entre 11 y 18 años ha sido víctima de acoso escolar. El estudio fue realizado en el 2015 en 126 instituciones educativas públicas y privadas, tanto de sectores urbanos y rurales, de la Sierra, Costa y Amazonía. Más de 5.500 estudiantes de octavo de básica a tercero de Bachillerato participaron de la encuesta. (UNICEF, 2017).

Bizquerra (2003), señala cifras alarmantes del Youth Risk Behavior Surveillance System (YRBSS) patrocinado por United States Centers for Disease Control and Prevention

En el 2003 se registraron 1.600.000 muertes violentas en el mundo. El suicidio es la principal causa con más del 50 % (unos 815.000). Le siguen los homicidios con un 31 % (unos 500.000) y los conflictos bélicos con un 19 % (unos 300.000). En España se cometieron 1234 asesinatos en 2001. Más de un tercio de los adolescentes se han visto implicados en una lucha física en el último año. La violencia doméstica es la segunda preocupación política, después del terrorismo. Durante el año 2000 en España fueron atendidas por malos tratos 59.527 mujeres y 65 fueron asesinadas por sus parejas o ex-parejas.

Un 5 % de los jóvenes pasan por estados depresivos. Durante 1998 se consumieron en España casi 60 millones de envases de tranquilizantes (incluyendo antidepresivos, sedantes, tranquilizantes, psicoestimulantes y neurolépticos) (...) La venta de antidepresivos se ha triplicado en diez años. Como se sabe, el Prozac no solo es el antidepresivo más recetado, sino que es, probablemente, uno de los medicamentos más consumidos en todo el mundo”. (p. 9).

Como podemos apreciar estas son algunas de las razones por las que consideramos que es indispensable poner al alcance de la sociedad, a través de la educación, herramientas preventivas que aporten a la salud mental y a la sana convivencia.

1.2 Enunciado del problema

Es importante que el currículo sea lo suficientemente flexible para ser repensado y adaptado a los nuevos requerimientos y necesidades de la sociedad, su diseño debe poner al

ser humano como parte medular, no se puede seguir educando de la misma manera en la que nos educaron, porque lo estaríamos haciendo para un mundo que ya no existe. Es aquí, donde el docente asume la responsabilidad de conocerse a sí mismo y a sus estudiantes para establecer una relación más humana, entender que su función va más allá de la transmisión de conocimientos y contenidos, que es un guía, un orientador y debe vincularse con la educación socioemocional de sus alumnos, para que no sólo adquieran conocimientos científicos y tecnológicos sino adquieran competencias para la vida.

La educación con Inteligencia Emocional va más allá de conformarse con instruir y debe ser transversal, es decir, las instituciones deben convertirse en generadoras de un clima que posibilite el ejercicio de estas competencias en lo cotidiano, en las aulas, los patios y en las instancias de decisión. Teruel (2000) cita a Hernández, que sostiene: “que la escuela ha pasado de ser un lugar para saber, a un lugar para saber pensar y en la actualidad se quiere que sea también un lugar para aprender a vivir (...). Hay que subrayar el reclamo que existe actualmente de una escuela que enseñe a poner en juego la mente para desarrollar las capacidades para pensar y para vivir.” (p. 220, 221).

1.3 Propósito de estudio:

El propósito de la investigación es analizar la situación actual del proceso formativo de los estudiantes de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador, sus competencias adquiridas en el ámbito de la inteligencia emocional y resaltar su importancia mediante el uso de las nuevas Tecnologías de la Información y comunicación “TIC” para las mallas académicas de las carreras de ingeniería, tomando en consideración que existe el área de Ciencias Humanas, encargada de generar estas competencias cognitivas en sus diferentes cátedras. De esta manera se busca contribuir al desarrollo de competencias emocionales en los estudiantes de pregrado.

Específicamente las actividades a desarrollarse son:

- Analizar con base en distintos estudios existentes el aporte de la Inteligencia Emocional al bienestar de los estudiantes.

- Diagnosticar el estado actual de las asignaturas del área de Ciencias Humanas de la UIDE, referente a la aplicación de contenidos académicos que involucren a la Inteligencia Emocional.
- Caracterizar la importancia de la inteligencia emocional en la formación profesional de ingeniería.

Se ha tomado en cuenta las siguientes interrogantes para desarrollar el proceso de investigación:

¿Qué aporta el estudio de la Inteligencia Emocional al bienestar de los estudiantes y su desarrollo cognitivo?

¿Cómo identificar las competencias emocionales necesarias que contribuyan al éxito estudiantil y profesional?

¿Cuál es la importancia de la inteligencia emocional en la formación profesional de ingeniería?

1.4 Significancia del estudio:

La Universidad Internacional del Ecuador, en su estructura académica cuenta con el modelo pedagógico Humanista, crítico- social y en sus principios filosóficos está su misión, que es: “Brindar una educación de calidad para una vida exitosa” y para que una persona se considere exitosa depende, en gran parte, de la valoración que tiene sobre sí mismo, en palabras de Ryff y Keyes, citados por Ariza – Hernández (2017), “los factores que influyen en el bienestar del ser humano son la autoconcepción, el crecimiento personal, los propósitos de vida, las relaciones positivas con otros y la autoestima” (p. 196), aspectos que son alcanzables con una adecuada formación en inteligencia emocional, razón por la cual es tan importante como la formación académica.

El mundo actual, cada vez es más cambiante y competitivo, demanda de profesionales no sólo con un amplio conocimiento científico y técnico, sino que también, posean competencias transversales que contribuyan a la organización o empresa que formarán parte y el rol que tienen las universidades para que los estudiantes adquieran estas competencias es decisivo. Gilar-Corbi, Pozo-Rico y Castejón-Costa (2019) afirman que:

“Las nuevas demandas y requerimientos que son exigidos a los universitarios cuando egresan de las aulas ya no se refieren en exclusiva a competencias técnicas adscritas a sus titulaciones universitarias” (p. 163). Gilar – Corbi et al. (2019) citan a (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000; Goleman, 1995, 1998, 2001; Mayer, 1997; Salovey y Mayer, 1990) que concluyen “que el mundo empresarial ha estado interesado en las características o habilidades profesionales que hacen que las personas mejoren el rendimiento de las empresas y la Inteligencia Emocional y los factores de personalidad son parte de la compleja red de aspectos necesarios para realizar con éxito actividades profesionales. La IE (Inteligencia Emocional) puede contribuir a la calidad de las relaciones humanas en el lugar de trabajo, no sólo ayuda a mejorar el entorno laboral sino también a aumentar la eficacia en el trabajo.” (p. 179 – 180).

Las personas que desarrollan habilidades emocionales no sólo se benefician en el aspecto académico y laboral, sino en su vida diaria. El Doctor Goleman (17 de mayo 2019) participó en una conferencia sobre el papel de la Inteligencia Emocional en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, en la que destacó: Que las personas con un Cociente Emocional (EQ) más alto sufren menos problemas de salud, menos ansiedad y depresión y utilizan con mayor frecuencia estrategias de respuesta activas para resolver problemas. Las personas con un alto grado de Inteligencia Emocional reconocen sus fortalezas y debilidades, gestionan su estrés, trabajan colaborativamente, tienen conciencia social y desarrollan estrategias que les ayudan a alcanzar sus objetivos en la vida, logrando así un sentimiento de realización personal y social.

Las competencias emocionales pueden enseñarse como cualquier otra asignatura convencional, en dicha conferencia el Dr. Goleman también hizo referencia a resultados de estudios controlados que indican que la enseñanza de la Inteligencia Emocional mejora las aptitudes socioemocionales de los estudiantes, hacia ellos mismos y hacia los demás, la conexión con la escuela, los resultados académicos y la conducta social positiva, reduciendo las agresiones, el acoso, el consumo de drogas y las tasas de abandono escolar.

El estudio y la práctica de la Inteligencia Emocional marca un antes y un después, ya que determina en gran parte nuestro comportamiento frente al entorno y frente a los individuos con quienes nos relacionamos, si no escuchamos los mensajes que nuestras emociones nos están enviando, podemos provocar nuestra infelicidad, fracaso escolar, laboral

y perjudicar incluso a nuestra salud. Las emociones nos dan otra versión de la realidad distinta y complementaria a la que nos proporcionan otras fuentes de información. (Sierra, 2010).

Los procesos modernos de aprendizaje, se ven tecnificados y beneficiados por las herramientas informáticas (Tecnologías de la Información y Comunicación TIC), sin embargo, el proceso educativo como esencia, debe ser guiado en base a competencias genéricas del ser humano, entre esas la Inteligencia Emocional. Es menester de las instituciones educativas, introducir en sus planes curriculares, contenidos académicos de aprendizaje, que relacionen al estado emocional del estudiante. El reconocerse a sí mismo, es un factor preponderante para el aprendizaje significativo.

1.5 Naturaleza del Estudio

Se realizará un análisis de la situación actual de la Universidad en lo relacionado a la necesidad de implementar la Inteligencia Emocional en el Currículo Académico del Área de Ciencias Humanas de la UIDE.

Este estudio de investigación tiene un carácter exploratorio e indagatorio con reactivos de investigación, utilizando como técnicas a las encuestas, entrevistas y focos grupales, realizados a docentes, especialistas y estudiantes de último año de la Universidad Internacional del Ecuador para conocer su criterio y experiencia del proceso formativo.

1.6 Definición de Términos:

- *Inteligencia Emocional (IE):* Danvila y Sastre (2010) citan a Mayer y Salovey, quienes definen a la IE como “la capacidad de percibir con exactitud, valorar y expresar emociones; la capacidad de encontrar y/o generar sentimientos cuando éstos faciliten el pensamiento y la capacidad de comprender y regular las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual”. (P. 108).
- *Competencias emocionales:* Bizquerra (2016) define a las competencias emocionales como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”. (p.22).
- *Educación Emocional:* Cito nuevamente a Bizquerra (2016) que precisa a la educación emocional como un “proceso educativo, continuo y permanente, que pretende

potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social”. (p. 27).

- *Emociones:* Para Francisco Mora las emociones “son una energía codificada en ciertos circuitos neuronales localizadas en zonas profundas de nuestro cerebro (sistema límbico) que nos mueve y nos empuja a vivir, a querer estar vivos en interacción constante con el mundo y con nosotros mismos. Circuitos que, mientras estemos despiertos, se encuentran siempre activos, en alerta y nos ayudan a distinguir estímulos importantes para nuestra supervivencia”. (p. 14).

1.7 Limitaciones:

El tema por su naturaleza puede ser aplicado en cualquier campo de formación, desde educación inicial, básica, media o superior, esta investigación se ha realizado con una muestra de docentes y estudiantes del área de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador.

Al ser un eje transversal de la formación de los estudiantes, la evaluación de las competencias queda sujetas a otros factores exógenos como es el entorno, la familia y condiciones sociales del estudiante.

1.8 Delimitaciones:

Esta investigación consta de 5 capítulos, detallados brevemente a continuación:

1. Capítulo 1: Introducción

En el capítulo 1 se aborda la descripción de la investigación, misma que sirve de sustento para los siguientes capítulos. Se destaca la importancia de desarrollar competencias emocionales como una herramienta de autoconocimiento, autocontrol, automotivación que a su vez facilitan las relaciones interpersonales, mejorando el entorno social, familiar, laboral, académico, etc. Se incluye también un análisis de la problemática relacionada con el analfabetismo emocional como una necesidad formativa no atendida, que desencadena en depresión, estrés, falta de concentración, cuadros de violencia relacionados con la ira, deserción escolar, bullying, etc. Se justifica la propuesta de incluir en la educación no sólo el desarrollo cognitivo, sino dar la importancia que exige el mundo actual al desarrollo socio emocional de los

estudiantes, para lo cual el análisis se lo realiza con los estudiantes de ingenierías como muestra de estudio.

2. Capítulo 2: Revisión de la Literatura

En este capítulo se describe el estado de arte sobre el tema de investigación, tomando en cuenta distintos enfoques y puntos de vista, se diferencia los términos inteligencia, inteligencia emocional y educación emocional. Se explica el proceso de las emociones como parte de un proceso biológico y la importancia de la conciencia emocional como paso principal para lograr su correcta gestión. Además, se hace una revisión de cómo afecta el reprimir las emociones en nuestra vida diaria, especialmente en nuestro sistema inmunológico, salud mental, afectando nuestro bienestar. Se hace un análisis también de la importancia de la inteligencia emocional en la educación y el reto que tienen las universidades para repensar sus planes de estudio.

3. Capítulo 3: Marco Metodológico

En el capítulo 3 se realizará un análisis situacional de la importancia que se le ha dado a la Inteligencia Emocional en la Universidad Internacional del Ecuador. Para ello, se realizará una investigación mediante una encuesta, con preguntas estructuradas para recoger información y analizarla desde la óptica cuantitativa; también, se realizará una entrevista y grupo focal “focus group” a una muestra de la población de docentes y estudiantes de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), esta información la trataremos de forma cualitativa. El objetivo será conocer datos estadísticos y opiniones sobre el valor académico y social de incluir la asignatura de Inteligencia Emocional en el currículo.

4. Capítulo 4: Análisis de resultados

En este capítulo se procesará toda la información recopilada en la investigación, para poder interpretarla y saber si los estudiantes y docentes de la UIDE tienen la necesidad o no de desarrollar competencias emocionales y si le dan la importancia a la propuesta de esta asignatura como parte de un proceso pedagógico.

5. Capítulo 5: Conclusiones y Recomendaciones

Esta será la parte final, donde se concluirá con los hallazgos del estudio y se dará respuesta a las preguntas de investigación, donde luego de un proceso crítico y reflexivo se dará las recomendaciones de si es conveniente o no incluir a la asignatura de Inteligencia Emocional en el currículo académico del área de ciencias humanas de UIDE.

1.9 Resumen

La Inteligencia Emocional debería estar presente en todas las etapas de la vida, el aprendizaje social y emocional es una herramienta valiosa en el mundo competitivo actual, más aún en el ámbito de la educación, en la que el rol docente ha cambiado, el conocimiento cada vez es más fácil de obtener y rápidamente queda obsoleto, pero el factor humano, esas competencias blandas que empoderan a las personas y logran una mejor adaptación a diferentes formas de estudio, diversos ambientes laborales y que llevan a una relación más efectiva con los demás, son a lo que se debería orientar las prácticas educativas actuales, llevando a cabo así la función social de la educación.

Más aún, cuando hay nuevas exigencias para los egresados universitarios, no sólo en el ámbito científico y técnico sino en competencias como liderazgo, trabajo colaborativo en equipo, gestión positiva de conflictos, toma de decisiones, adaptabilidad a los cambios, empatía, etc., competencias que se desarrollan con una adecuada práctica de la educación emocional.

Otro de los factores importantes por los que es necesaria la inclusión de la Inteligencia Emocional en los planes de estudio, señalados en el primer capítulo, son los comportamientos problemáticos a los que lleva el analfabetismo emocional, se cita algunas investigaciones realizadas en las que destaca la alta tasa de acoso escolar, violencia de todo tipo, depresión,

estrés, consumo de drogas, etc., en los que las competencias emocionales pueden encararse como una forma de prevención.

2. *CAPÍTULO 2: REVISIÓN DE LA LITERATURA*

2.1 Inteligencia e Inteligencia Emocional

Una de las herramientas para lograr mayores niveles de adaptación personal, familiar, social, académica, vocacional y profesional es la Inteligencia Emocional, para Pérez Gonzáles y Pena Garrido (2011) en los últimos 5 años se han logrado evidencias científicas acerca de la posibilidad de mejorar los niveles de Inteligencia Emocional a través de programas de educación bien fundamentados teóricamente y bien estructurados. La educación emocional es importante y conveniente porque puede contribuir a mejorar algunos de los recursos psicológicos más valiosos con los que las personas afrontan sus vidas. (p. 32).

Iniciemos diferenciando los conceptos de inteligencia (I), inteligencia emocional (IE) y educación emocional (EE). Para Cañizares, García, Ballesteros, Castanyer y Mendoza (2015) “la inteligencia tiene que ver con cómo abordamos un problema, el origen etimológico del concepto de inteligencia hace referencia a quien sabe elegir. Proviene del latín *intelligentia* que a su vez deriva de *inteligere*: *intus* (“entre”) y *legere* (“escoger”)” (p.15).

Entonces, ¿qué es la Inteligencia Emocional? Fernández y Montero (2016) citan los trabajos de Salovey y Mayer (1990) y Mayer, DiPaolo y Salovey (1990) quienes definieron por primera vez el concepto de Inteligencia Emocional. En el primero afirmaron que la IE es “la capacidad de entender y controlar las emociones propias y ajenas, discriminar entre ellas y utilizar esta información para guiar el pensamiento y las acciones de uno. En el segundo demostraron empíricamente cómo la cognición y la emoción pueden vincularse para realizar complejos procesamiento de la información.” (p.55).

Cano y Zea (2012) citan en su investigación a Goleman (1995), quien puntualiza los dos conceptos: “La inteligencia se define como la capacidad de resolver problemas y de crear conductas que tienen un valor cultural, por lo tanto, la Inteligencia Emocional, será la capacidad de resolver problemas de carácter emocional, que involucra el control de los impulsos que sentimos ante determinada situación”. (p. 60). Hay que tomar en cuenta que el

“control” no significa represión, sino gestión, reconocerlos para saber cómo actuar, identificar el lenguaje de nuestro cuerpo.

Cañizares et al. (2015) mencionan a Gardner, creador de la teoría de Inteligencias múltiples, que afirma que la IE capacita a la persona para reconocer, comprender y utilizar su mundo emocional. En esta capacidad, distinguimos dos competencias diferenciadoras: la inteligencia Intrapersonal que es la capacidad de comprender y desarrollar la relación con uno mismo, y; la Inteligencia interpersonal que es la capacidad de comprender y desarrollar la relación con los demás. (p.20). Es fundamental el autoconocimiento, para llegar a un adecuado autocontrol y equilibrio emocional, pasos necesarios para lograr una sana autoestima, solo así se desarrollará la inteligencia interpersonal que permite interactuar con los demás de manera empática, reconociendo las emociones en los demás y adaptando nuestra conducta a ello.

Otro enfoque de Goleman (2007) define ya más específicamente a la Inteligencia Emocional como: “la capacidad de reconocer, aceptar y canalizar nuestras emociones para dirigir nuestras conductas a objetivos deseados, lograrlo y compartirlos con los demás.” (p. 23).

Si resumimos en un concepto propio, la IE es la destreza de reconocer nuestras emociones, saber qué están ahí, que no son ni buenas ni malas, sólo nos alertan de algo y tenemos la capacidad con nuestros pensamientos de decidir cómo nos afectan a nivel personal y a nuestro entorno.

Así que no solamente debemos ser inteligentes en la realización de tareas cotidianas, sino que también debemos aprender a solucionar nuestros propios conflictos internos y externos, entendiendo y solucionando los casos particulares y tomando los correctivos necesarios para lograr una mejor adaptabilidad al medio y por lo tanto una vida emocional más sana. De nuestro actuar emocional depende mucho el desarrollo de nuestras habilidades sociales y el éxito o fracaso que proyectemos durante nuestra convivencia en sociedad. (Cano y Zea, 2012, p. 60).

Las emociones y su gestión afectan nuestra vida, nuestras habilidades, para bien o para mal, facilitándonos o interfiriendo, según como nosotros decidamos, por ejemplo, la

excesiva preocupación anula nuestra capacidad de razonar, el buen humor favorece la capacidad de pensar con flexibilidad, la esperanza y el optimismo en un grado realista y la automotivación contribuirán al bienestar ya que serán claves para superar las adversidades de la vida.

Goleman, (2007) sugiere que “canalizar las emociones hacia un fin productivo es una aptitud magistral. Controlar el impulso y postergar la gratificación, regular nuestros estados de ánimo para que faciliten el pensamiento en lugar de impedirlo, motivarnos para persistir y seguir intentándolo a pesar de los contratiempos, o encontrar maneras de alcanzar el estado de flujo y así desempeñarnos más eficazmente, todo esto demuestra el poder de la emoción para guiar el esfuerzo efectivo”. (p. 122).

2.1.1 Elementos de la inteligencia emocional

Buey (2002), cita a Cooper y Sawaf (1997), que sostienen que la Inteligencia Emocional está integrada por cuatro elementos básicos:

- La alfabetización emocional. Consiste en ser consciente de nuestras emociones, canalizar y transferir la energía emocional con un empuje que nos aporte lo que podría denominarse “pasión” creadora y solucionadora. En este aspecto, una de las ideas clave es la retroalimentación emocional, que se podría expresar como la forma de gestionar nuestras emociones.
- La agilidad emocional. Se manifiesta en una doble vertiente: a) ofrecer a los demás un grado de confianza que facilite las relaciones con los otros y la comunicación empática al tener conciencia de los sentimientos y emociones; y, b) obtener una capacidad de flexibilidad y renovación para solucionar problemas y hacer frente, de manera adecuada, a las necesidades.
- La profundidad emocional. Este elemento está relacionado con la ética y la moral personal. Todos tenemos motivaciones y reflexionamos sobre nuestras aspiraciones, es nuestro potencial e intención individual. Para alcanzarlo es necesario poner esfuerzo, responsabilidad y conciencia. Aquí es donde interviene la moral y la ética personal en las formas que tenemos habitualmente de actuar.
- La alquimia emocional: Se manifiesta en una gran variedad de situaciones (ser capaces de aceptar el reto, trabajar con lucidez y atención, aplicar nuestra intuición a la creatividad y a lo imaginativo). (p.84).

El propósito de la Inteligencia Emocional es que seamos conscientes del poder que tenemos sobre la calidad de nuestra vida, que nosotros construimos nuestra realidad, que gracias a la gestión de las emociones no seremos esclavos de asaltos emocionales, es decir, que el desbordamiento llegue a un punto en el que ya no se escuche nada sin una distorsión cognitiva, el sentirnos atacados por cualquier frase que exprese el otro. La Inteligencia Emocional ayuda a reformular los pensamientos empáticamente, para no generalizar y esto contribuye un beneficio a nuestra vida, a nuestras familias y al entorno en general.

Cañizares et al. (2015) citan a Goleman que plantea “que lo emocional no es considerado inferior a lo racional, sino una parte importante del proceso cognitivo, nuestros comportamientos y nuestras motivaciones responden más a aspectos emocionales que cognitivos”. (p. 25). Goleman concibe que la inteligencia emocional está basada en 4 grupos de competencias, como se puede observar en la Tabla 1:

Tabla 1. Competencias de Inteligencia Emocional de Goleman

Área	Competencia	Trabaja
Intrapersonal	Autoconocimiento	Auto concepto – Autoestima - Autorrealización
Intrapersonal	Autorregulación	Orientación al logro - compromiso
Interpersonal	Conciencia Social	Orientación al servicio - Empatía
Interpersonal	Habilidades sociales	Gestión de las relaciones – Comunicación - Influencia

Nota. Fuente: Cañizares et al (2015).

2.2 Educación Emocional

Ya en el ámbito de la educación emocional, para Pérez y Pena (2012) “está primordialmente basada en el concepto de Inteligencia Emocional, por un lado y en el concepto de competencias emocionales o socioemocionales, por otro. Definen a la educación emocional o socioemocional como el proceso educativo y preventivo articulado sobre programas cuyo cometido es desarrollar la Inteligencia Emocional y las competencias emocionales o socioemocionales.” (p. 32)

La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, puesto que debe estar presente en todo el currículum académico y en la formación a lo largo de toda la vida. Es decir, la educación emocional tiene un enfoque del ciclo vital. Se propone optimizar el desarrollo humano. Es decir, el desarrollo personal y social; o, dicho de otra manera: el desarrollo de la personalidad integral del individuo. (Bizquerra, 2003, p. 27).

Es síntesis, la Inteligencia Emocional es la capacidad de estar consciente de nuestras emociones y poder gestionarlas para cuidar de nuestra salud, lograr relaciones sanas, alcanzar un equilibrio emocional y enfocarnos hacia el logro de nuestros objetivos, y; educación emocional es el proceso pedagógico para desarrollar competencias relacionadas con la Inteligencia Emocional, el cual debe ser debidamente estructurado y sistematizado.

Una vez que hemos diferenciado estos conceptos, es importante entender ¿qué son las emociones?, ¿cómo las reconocemos y ¿qué pasa en nuestro cuerpo cuando las sentimos?

2.2.1 Gestión de las Emociones

Las emociones son reacciones que experimentamos y tienen un propósito, nos alertan de algún peligro, nos dicen que hemos perdido algo, nos informan de un logro o la falta de recursos para alcanzar algo, es decir, nos preparan para la acción.

Cañizares et al (2015) plantean que: “Toda emoción es un proceso que está determinado biológicamente, lo que quiere decir que todos los animales que han desarrollado las estructuras anatómicas necesarias para el procesamiento emocional, tales como el sistema límbico, sentirán emoción. Este hecho es independiente del aprendizaje o la cultura. En el caso de los humanos, pueden estar implicados en modificar la expresión de nuestras emociones o en la generación de nuevos significados emocionales, pero el hecho de sentir una emoción no depende de estos, sino de la presencia de determinadas estructuras biológicas. En los humanos estas estructuras van a ocupar regiones encefálicas concretas, que van desde el tallo cerebral, pasando por la amígdala, hasta el córtex prefrontal. La activación de estas estructuras se producirá ante estímulos emocionales. Así, cuando nuestros sentidos, nuestro córtex asociativo y nuestra memoria determinan que un estímulo es emocionalmente competente, se produce la activación de los inductores emocionales y la emoción ocurrirá

independientemente de que seamos conscientes o no de ello. Cuando tomamos conciencia de lo que sentimos, por ejemplo, felicidad, entonces a esa emoción se la denomina sentimiento.” (p. 33)

Como mencionamos, las emociones son parte de procesos biológicos, aparecen y no podemos hacer nada para evitarlos, de hecho, han sido importantes en nuestro proceso evolutivo ya que nos han permitido sobrevivir alertándonos de los peligros, el conocer el proceso hace que sea más fácil entender que, por ejemplo, la amígdala puede empezar a responder antes que la neocorteza, lo que explica muchos de nuestro comportamientos, pero para que una emoción se convierta en un sentimiento, o sea en la parte consciente de la emoción, intervienen los pensamientos, aquí es donde una persona inteligente emocional actúa.

Goleman (2007) sustenta que:

“El ser humano tiene dos mentes, la emocional y la racional, que operan en ajustada armonía en su mayor parte, entrelazando sus diferentes formas de conocimiento para guiarnos por el mundo. Por lo general existe un equilibrio entre mente emocional y racional, en la que la emoción alimenta e informa las operaciones de la mente racional y ésta depura y a veces veta la energía de entrada de las emociones. Sin embargo, la mente emocional y la mente racional son facultades semiindependientes, cada una refleja la operación de un circuito distinto pero interconectado del cerebro. En la mayoría de eventos estas mentes están coordinadas, pero cuando aparecen las pasiones, la balanza se inclina y es la mente emocional la que domina a la racional.” (p. 27 – 28). Lo que explica la necesidad de conocernos para poder gestionar nuestras emociones, canalizar impulsos conflictivos, distinguir nuestros patrones de respuesta emocional y lograr así tomar decisiones responsables y coherentes.

Marc Brackett, director y fundador del Centro de Inteligencia Emocional de la Universidad de Yale y creador del acrónimo RULER, siglas en inglés, para describir las habilidades de reconocer emociones en otra gente o en uno mismo (recognizing); comprender las causas (understanding), etiquetar esas emociones (labeling); tener un lenguaje para expresar y describir emociones (expressing), y, por último, regular esos sentimientos (regulating), sostiene que las emociones son información, son datos, condicionan la forma en que pensamos. Sus investigaciones demuestran que las personas que suprimen sus sentimientos no son tan sanas como las personas que los expresan. Las emociones tienen que

ir a algún lado, así que, si no salen, van al sistema inmunológico afectando a la salud e interfiriendo con la cognición. (Brackett, 2019).

Existe una relación estrecha entre el sistema inmunológico y el sistema nervioso, así como una influencia de las hormonas del estrés en nuestra vida y en nuestra salud, es importante estar conscientes de esto, así como existe campañas contra el tabaquismo y la vida sedentaria, se debe dar la importancia debida a las reacciones de tensión física y emocional, la IE ayuda a entender que la empatía, por ejemplo, gestiona la ira, el optimismo nos hace resistir situaciones adversas, el ser asertivos nos libera.

Goleman (2007) nos dice que “La prueba acumulativa de los efectos médicos adversos de la ira, la ansiedad y la depresión es innegable. Tanto la ira como la ansiedad, cuando son crónicas, pueden hacer que la gente sea más propensa a una serie de enfermedades. Y aunque la depresión puede no hacer a la gente más vulnerable a la enfermedad, sí parece impedir la recuperación médica y eleva el riesgo de muerte, sobre todo en pacientes más frágiles que padecen enfermedades más graves. Pero si la perturbación emocional crónica en sus diversas formas es nociva, la variedad opuesta de emociones puede resultar tónica... hasta cierto grado.” (p. 211 - 212).

En resumen, las emociones y cómo nos afectan son parte de nuestra vida diaria, de cómo nos sentimos, nos motivamos, nuestro auto concepto, nuestra percepción de la realidad, tienen influencia en nuestra salud mental y física y en cómo nos relacionamos con los demás, y si están presentes en todos los aspectos de nuestra vida, afectan también de manera positiva o negativa en nuestro aprendizaje, rendimiento académico y laboral. El sistema emocional y el cognitivo están conectados.

De ahí la necesidad de educar, entre otros aspectos, emocionalmente a nuestros estudiantes y docentes, la sociedad actual, en permanente cambio, requiere de un proceso estructurado y reflexivo de cambio también en la educación. El sistema actual fue instaurado en la Revolución Industrial, para transmitir conocimientos de forma jerárquica, el profesor en un pedestal, los alumnos como sujetos pasivos, memoristas, la idea era fomentar la cultura del trabajo, de la repetición, mirando a los estudiantes de manera masiva no como personas individuales. Aquí es donde se evidencia la crisis de la educación actual y aunque se ha hecho esfuerzos de mejora para responder a las nuevas exigencias, aún es insuficiente, se debe dejar

atrás al sistema educativo de control para dar paso a un sistema de empoderamiento, donde la persona sea la esencia, donde se eduque para la vida, no solo para un puesto de trabajo y la educación emocional puede ser de gran ayuda.

2.2.2 Inteligencia Emocional en la Educación

Bizquerra (2003) sostiene “que el rol tradicional del profesor, centrado en la transmisión de conocimientos, está cambiando. La obsolescencia del conocimiento y las nuevas tecnologías conllevan a que la persona adquiere conocimientos en el momento que los necesita. En este marco, la dimensión de apoyo emocional del profesorado en el proceso de aprendizaje pasa a ser esencial, el rol tradicional del profesor instructor centrado en la materia cambia a un educador que orienta el aprendizaje del estudiante, al cual presta apoyo emocional.” (p. 26). De ahí que la educación emocional debería estar presente a lo largo de nuestra vida, porque si un docente o un padre de familia no desarrolla estas competencias no podrá enseñarlas, más aún en un mundo tan cambiante como el actual, dónde se necesita ser flexibles para adaptarse rápidamente a los cambios.

Vázquez (2020) refiere a “Deloitte y Aparicio, para asegurar, que los cambios tecnológicos, políticos, sociales, ambientales y de salud, han llevado a generaciones como los Millennials, la generación Z y la temprana generación Alpha, a enfrentarse al reto de aprender a vivir en un estado de constante cambio. Esta realidad implica tener que adaptarse ante un entorno histórico y social lleno de incertidumbre, y como consecuencia, la necesidad de desarrollar y adquirir habilidades emocionales que les permitan hacer frente a un estado fluido y en movimiento. Las generaciones jóvenes, en la mayoría de los casos, son las primeras en percibir los cambios, lo que puede ocasionar inestabilidad y desconcierto, una adecuada guía y apoyo con educación emocional ayudará a adaptarse de mejor manera y ser empáticos con los demás.

El sistema educativo actual tiene un gran reto en sus manos, Palomera et al (2008) sostienen “que la tendencia educativa pretende reforzar la formación integral del alumnado y desarrollar en él la adquisición de las capacidades necesarias para intervenir con autonomía, responsabilidad y actitud crítica en una sociedad en permanente cambio, donde el desarrollo personal y su propio bienestar, además de la adquisición de las habilidades culturales básicas relativas a la expresión y comprensión oral, a la lectura, a la escritura y al cálculo, así como el desarrollo de habilidades sociales, hábitos de trabajo y estudio, el sentido artístico, la

creatividad y la afectividad son, entre otros, elementos imprescindibles y necesarios para desenvolverse adecuadamente en la sociedad del siglo XXI.” (p. 446).

Palomera et al (2008) también mencionan en su investigación a (Elías et al., 1997; y Greenberg et al., 2003), quienes afirman que: “desde finales del siglo XX ha surgido un gran interés por el papel que juega la afectividad y las emociones en la educación. Los diferentes profesionales que integran el sistema educativo han comprendido la importancia de los sentimientos en el desarrollo integral de sus alumnos y en su propio quehacer diario, por lo que reclaman la necesidad de promover no sólo el desarrollo de los niños y jóvenes a nivel académico sino también desarrollar las competencias sociales y emocionales de éstos”. (...) También citan “a (Sutton y Wheatly, 2003) que plantean que el desarrollo de competencias emocionales en los docentes es necesario para su propio bienestar personal y para su efectividad y calidad a la hora de llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, en general, y del desarrollo socio-emocional en los alumnos, en particular.” (p. 440).

Como hemos visto, la educación emocional enfocada al bienestar del ser humano, debería estar presente en los hogares y en los centros educativos, adaptando los objetivos a cada edad y a lo largo de nuestra vida, generando hábitos, ya que es un proceso de práctica continua, un 5% la teoría y un 95% el ejercicio diario, como ir a un gimnasio, solo veremos resultados si somos constantes y todos trabajamos en ello.

Entonces, cómo enfocarnos para una práctica educativa efectiva, según Bizquerra (2003) “la educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales. La finalidad es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social. Para ello se requieren una serie de condiciones interrelacionadas: en primer lugar, diseñar programas fundamentados en un marco teórico; para llevarlos a la práctica hay que contar con un profesorado debidamente preparado; para apoyar la labor del profesorado se necesitan materiales curriculares; y, para evaluar los programas se necesitan instrumentos de recogida de datos, etc.” (p. 8).

Las empresas y organizaciones cada vez requieren nuevas competencias para contratar a sus colaboradores, por ende, la exigencia a los egresados universitarios aumenta. Fragoso – Luzuriaga (2015) sostiene que además de los conocimientos académicos, se requiere de habilidades sociales y emocionales, muchas de éstas enfocadas al rendimiento y

entorno laboral. (...) Señala también que la propuesta de la Unión Europea para estandarizar la educación superior en conocimientos, habilidades y actitudes (Proyecto Tuning), así como su posterior versión adaptada para América Latina compilada por Beneitone, Esquetini, Gonzáles, Maletá, Suifi y Wagenaar (2007), establece que entre las competencias generales que debe manejar cualquier profesional están las que le permiten relacionarse con otros, tales como: capacidad para el trabajo en equipo, habilidades interpersonales, capacidad para conducir hacia metas comunes, capacidad para actuar ante nuevas situaciones y capacidad para la toma de decisiones, todas ellas relacionadas con competencias emocionales e inteligencia emocional. (p. 113).

El estudio titulado “Las competencias: un factor clave en la empleabilidad de los titulados universitarios”, realizado por Ariza (2007) refleja que: “Para la empresa el elemento más importante a la hora de decidir la incorporación de personas es la motivación de éstas (el 68% considera que este factor se tiene muy en cuenta), es decir, las ganas de trabajar y de aportar talento a la organización, unido a la adaptabilidad y a la capacidad de relacionarse con los demás. Estas competencias se valoran antes que otras de contenido más instrumental como los conocimientos informáticos y de idiomas, o más sofisticadas –capacidad negociadora, liderazgo, etc.– cuyo desarrollo se producirá una vez incorporados en la dinámica empresarial.” (p. 248).

Aquí vemos como la inteligencia intrapersonal (motivación) y la inteligencia interpersonal (adaptabilidad y capacidad de relacionarse con los demás) son factores predominantes en una selección laboral, ya que pueden contribuir a un mejor clima de trabajo, generar un mayor rendimiento, adaptarse al trabajo colaborativo, tener mayor estabilidad, solucionar conflictos y hacer frente de mejor manera a los retos que trae la incorporación de la inteligencia artificial.

De igual manera para enfrentar con éxito el competitivo mundo empresarial, Cañizares et al (2015) señalan: “Que el capital humano supone el activo más potente y más vulnerable a la vez, integrando cada vez más las llamadas hard y las soft skills (habilidades duras y blandas), porque la experiencia ha demostrado que una organización que sólo ponga el foco en su estructura, en sus productos o en su estrategia y no cuide a las personas, no sobrevivirá. El nuevo paradigma ha cambiado nuestra forma de vida y nos está obligando a cambiar nuestra forma de pensar. (...) Las organizaciones necesitan reinventarse para

adaptarse al entorno que se está creando. Aquellas que no sean capaces de apostar por la creatividad, el capital intelectual y la propia reinención de la persona, no serán capaces de cubrir las nuevas necesidades”. (164).

La universidad tiene el reto de repensar y ajustar sus planes de estudio y adaptarlos a la realidad de un mundo cambiante, debemos estar conscientes que los conocimientos académicos son indispensables, pero pierden vigencia rápidamente, de ahí la necesidad de educar también para la vida, para aprender a aprender y hacerlo de manera continua, educar en valores y con una educación emocional transversal, que como hemos visto es fundamental para una formación integral.

2.2.3 Competencias Emocionales

A lo largo de este trabajo se ha mencionado la importancia de desarrollar competencias emocionales y el valor que tienen en el ámbito profesional y laboral, pero ¿qué es una competencia emocional? Y ¿cuáles serían estas competencias a desarrollar?

Bisquerra y Pérez (2007) nos ofrecen un concepto más integral, en el que conciben a las competencias como “la capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia.” (p. 63). Los mismos autores definen a las competencias emocionales como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”. (p. 69).

Pérez, A. (2012) señala como competencias emocionales a las siguientes:

- **Autoconocimiento.** Capacidad para conocerse uno mismo, saber los puntos fuertes y débiles que todos tenemos.
- **Autocontrol.** Capacidad para controlar los impulsos, saber mantener la calma y no perder los nervios.
- **Automotivación.** Habilidad para realizar cosas por uno mismo, sin la necesidad de ser impulsado por otros.
- **Empatía.** Competencia para ponerse en la piel de otros, es decir, intentar comprender la situación del otro.

- **Habilidades sociales.** Capacidad para relacionarse con otras personas, ejercitando dotes comunicativas para lograr un acercamiento eficaz.
- **Asertividad.** Saber defender las propias ideas respetando la de los demás, enfrentarse a los conflictos en vez de ocultarlos, aceptar las críticas cuando pueden ayudar a mejorar.
- **Proactividad.** Habilidad para tomar la iniciativa ante oportunidades o problemas, responsabilizándose de sus propios actos.
- **Creatividad.** Competencia para observar el mundo desde otra perspectiva, diferente forma de afrontar y resolver problemas. (p. 36 - 37).

Bisquerra y Pérez (2007) añaden a las competencias antes señaladas la capacidad de toma de decisiones, la capacidad de prevención y solución de conflictos, el espíritu de equipo y el altruismo. (p. 64).

Como podemos apreciar las competencias emocionales parten de logros intrapersonales que se verán reflejados en relaciones interpersonales, se pueden desarrollar en un proceso pedagógico y constituyen herramientas para lograr un aprendizaje significativo por medio de la motivación del estudiante.

2.3 Resumen

Las emociones son parte de nuestro proceso biológico, es innato, es una respuesta inconsciente, desde que nacemos con nuestras expresiones podemos hacer notar nuestras necesidades básicas, es lo que nos ha permitido sobrevivir a través del tiempo y nos va a acompañar toda la vida, en palabras de Francisco Mora “la naturaleza ha encontrado con la emoción un mecanismo sabio, eficiente, capaz de mantener a todos los seres vivos unos frente a otros” (p. 16.) Por eso se hace indispensable conocer nuestras emociones, saber en qué parte del cuerpo las sentimos, qué nos quieren comunicar, debemos aceptarlas, comprenderlas, darles un nombre, no satanizar a las mal llamadas “emociones negativas” porque sólo nos están alertando de algo.

Cuando logramos el proceso de autoconocimiento inicia la gestión de las emociones, porque no se trata de reprimirlas sino de volverlas consientes, que podamos escoger la

respuesta de reacción, aquí es cuando la inteligencia emocional nos aporta herramientas llamadas facilitadores emocionales. Todo este proceso nos ayuda no sólo a comprender nuestras emociones sino las de los demás, orientándonos hacia las habilidades sociales y por ende hacia la conciencia social.

Las emociones y cómo nos afectan son parte de nuestra vida diaria, tienen influencia en nuestra salud mental y física y en cómo nos relacionamos con los demás, por ende, el desarrollar competencias emocionales marcarán nuestra salud reduciendo los niveles de estrés y depresión, nos ayudará a mantener una actitud positiva ante la vida mejorando nuestra vida familiar, social, nuestro rendimiento académico, laboral, nuestra capacidad de liderazgo y gestión. Por esto, las instituciones educativas tienen en sus manos una gran tarea, el flexibilizar sus planes de estudio, incluyendo a la educación emocional, como un proceso pedagógico, transversal, práctico, continuo y permanente, formando así a sus estudiantes para la vida.

2.4 Conclusión

Hemos visto, a través del análisis, cómo las emociones afectan nuestra vida, y que están ahí como parte de nuestro proceso biológico, no podemos deshacernos de ellas y tampoco nos convendría, pero también se ha analizado la importancia de desarrollar competencias emocionales mediante un proceso de educación emocional, que sin duda es una innovación educativa, que nos ayude a gestionar nuestras emociones, mediante un proceso de autoconocimiento y autocontrol, que nos lleve de la inteligencia intrapersonal a una inteligencia interpersonal, orientada a las habilidades sociales y al servicio.

En el mundo actual en el que las tecnologías nos han facilitado la vida, han hecho más dinámica la educación y han transformado la forma en la que nos comunicamos y nos relacionamos, se hace aún más evidente la necesidad de fortalecer el lado humano de las personas, el ser empático, saber escuchar, trabajar colaborativamente, resolver conflictos, aprender a manejar frustraciones, saber recuperarse luego de un fracaso, tener entusiasmo por aprender, ser capaz de ver las

fortalezas y oportunidades sobre las debilidades y amenazas, eso es valioso, hace que destagues y seas un líder.

La educación puede ofrecer esta herramienta tan valiosa a la sociedad incluyendo competencias socioemocionales en el currículo formal y llevándole a la práctica con toda la comunidad educativa.

CAPÍTULO 3: MÉTODO

En la Universidad Internacional del Ecuador, desde el departamento Bienestar Universitario se promueve el desarrollo integral de los estudiantes a través de políticas y acciones para mejorar la calidad de vida de sus estudiantes, se planifican actividades anuales de prevención de violencia de género, salud mental, tipos de adicciones, educación sexual y reproductiva, se apoya, en conjunto con el departamento médico, a estudiantes que presenten dificultades en su salud emocional, también se da charlas de capacitación a docentes en temas relacionados con problemas juveniles. Sin embargo, no se tiene como política institucional la aplicación de contenidos de inteligencia emocional en cada uno de los programas académicos, aunque hay que destacar que existen asignaturas que tienen como eje transversal a la inteligencia emocional indirectamente.

3.2 Diseño de la Investigación

Esta investigación se basa en cuatro parámetros: teórico, exploratorio, de indagación y concluyente. La parte teórica se basa en un marco conceptual, en la parte exploratoria se realizará una investigación mediante encuestas, entrevistas y grupo focal “focus group” a una muestra de la población de docentes y estudiantes de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), en la parte de indagación se obtendrá información sobre el conocimiento, utilización e importancia que se le da al tema de inteligencia emocional, y en la parte concluyente se llegará a conclusiones sobre la necesidad de desarrollar competencias socio emocionales en los estudiantes de la UIDE.

3.3 Pertinencia del Diseño

La metodología que se utiliza en esta investigación de levantamiento de información y tabulación de respuestas y datos, es importante ya que nos acerca objetivamente a la realidad de la institución, al conocer de cerca el criterio de estudiantes y docentes con algunos años ya dentro de la UIDE, sobre sus conocimientos de Inteligencia Emocional y cómo ven la incorporación de esta asignatura en el currículo formal; además, nos permite llevar un proceso ordenado en la investigación y orientarlo a un proceso concluyente y de respuesta al problema planteado.

En cuanto al tema de estudio, consideramos pertinente ya que la educación emocional enfocada en desarrollar competencias emocionales es una herramienta valiosa en el ámbito académico, laboral, personal y social, ya que contribuye al autoconocimiento, autorregulación y la motivación intrínseca que se ve reflejada en una mejor adaptación a los cambios, a la flexibilidad en el aprendizaje, a realizar un mejor trabajo colaborativo y a una convivencia más sana.

3.4 Población y Muestra

Para esta investigación contamos con la colaboración de docentes y estudiantes de la Universidad Internacional del Ecuador. En la encuesta participaron diecisiete docentes de la Facultad de Ciencias Técnicas de la Escuela de Ingeniería Automotriz, en la entrevista tres docentes especialistas en educación, candidatos a PhD., y en el grupo focal contamos con cuatro estudiantes – investigadores del último año de carrera.

3.5 Consentimiento Informado

Los docentes y estudiantes que colaboraron para esta investigación en las entrevistas, encuestas y grupo focal, fueron informados del propósito de este estudio y dieron su consentimiento.

3.6 Confidencialidad

La fuente de información e informantes proporcionan un criterio individual y original, por lo tanto, es de uso propio de la investigación que será utilizada exclusivamente con fines académicos y de investigación para la publicación de un artículo.

3.7 Localización Geográfica

La investigación se realizó en la Universidad Internacional del Ecuador, Cantón Quito, Provincia de Pichincha.

3.8 Instrumentación

Los instrumentos y técnicas de investigación que se utilizaron para el presente estudio son las siguientes:

Entrevista:

Torrecilla (2006) cita a Sampieri y Cols para definir a la entrevista como una metodología cualitativa que se “plantea para descubrir o formular preguntas que ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social. No pretende probar hipótesis ni medir efectos, el objetivo fundamental es describir lo que ocurre en nuestro alrededor, entender los fenómenos sociales, por eso es común que las hipótesis surjan en el mismo transcurso de la investigación. El contexto cultural es muy importante, por ello se investiga en los lugares donde las personas realizan sus actividades cotidianas. (...) La entrevista permite un acercamiento directo a los individuos de la realidad. Se considera una técnica muy completa. Mientras el investigador pregunta, acumulando respuestas objetivas, es capaz de captar sus opiniones, sensaciones y estados de ánimo, enriqueciendo la información y facilitando la consecución de los objetivos propuestos”. (p. 3).

Encuesta:

Para Salgado (2015) la Encuesta es una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recogen y analizan una serie de datos de una muestra de casos representativa de un población o universo más amplio del que se pretende explorar, describir, predecir o explicar una serie de características. (p. 8)

Grupo focal:

Berríos (2015) cita a Krueger, para definir el grupo focal como una discusión cuidadosamente diseñada para obtener las percepciones de los participantes sobre un área particular de interés. Y a Edmunds (1999), que sostiene que los grupos focales permiten al investigador captar los comentarios subjetivos y evaluarlos, buscando proveer un entendimiento de las percepciones, los sentimientos, las actitudes y las motivaciones. (p. 3)

3.9 Recolección y Análisis de Datos:

Para la recolección y análisis de datos se realizó una encuesta exploratoria de doce preguntas a docentes de la Universidad Internacional del Ecuador, también se realizó una entrevista vía zoom a tres docentes a tiempo completo y tuvimos un grupo focal con cuatro estudiantes – investigadores del último año de la carrera de Ingeniería Automotriz.

3.10 Validez y Confiabilidad

La información obtenida en este trabajo de investigación, es real, confiable y verídica, con evidencia adjunta en los anexos.

3.11 Resumen

En este capítulo se realizó un breve análisis de la situación actual de la Universidad Internacional del Ecuador sobre la importancia que le ha dado a la Inteligencia Emocional desde el departamento de Bienestar Universitario y en sus programas académicos.

Se destacó los parámetros en los que se basa el diseño de la investigación y se resaltó la importancia de la metodología escogida, así como del tema de estudio, además, se planteó la población y muestra seleccionada de acuerdo a los objetivos de la investigación. Se definieron también los instrumentos y técnicas que se utilizarán para el presente estudio.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

Esta investigación se centra en conocer la opinión y experiencia de los estudiantes, docentes y especialistas en educación, sobre la importancia de la Inteligencia Emocional en el proceso educativo de los estudiantes de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador UIDE y la necesidad de incluirla como parte del currículo formal.

4.1 Tamaño de la Muestra

Para esta investigación se realizaron tres actividades de recolección de datos, de tipo cuantitativo y cualitativo, primero se realizó una encuesta a 17 docentes de la Universidad Internacional del Ecuador, se plantearon 12 preguntas con una escala de valoración de 0 (nada) a 4 (mucho), las preguntas estaban relacionadas en conocer qué tan familiarizados

estaban con el tema de inteligencia emocional, sí incluían en sus clases este tema, si consideraban que era un aporte beneficioso para sus estudiantes, si creían que era una competencia apreciada en el mercado laboral y si estaban de acuerdo en que se incluyera ésta asignatura como parte del currículo, entre otras preguntas.

También se realizó una entrevista planificada a tres docentes y especialistas en educación de la Universidad Internacional del Ecuador, para conocer de primera mano sus apreciaciones y experiencias con el tema de investigación.

Finalmente, se realizó un conversatorio, a través de la plataforma zoom, con cuatro estudiantes - investigadores de último año de la carrera de Ingeniería Automotriz de la Universidad Internacional del Ecuador, para también conocer sus intereses, motivaciones y experiencias sobre la inclusión de Inteligencia Emocional como parte de la formación de los estudiantes.

4.2 Resultados Estadísticos

Para la encuesta se realizaron 12 preguntas, en las que al contestar se debía considerar la siguiente escala:

0 (nada), 1 (poco), 2 (indiferente), 3 (algo), 4 (mucho).

Pregunta 1.

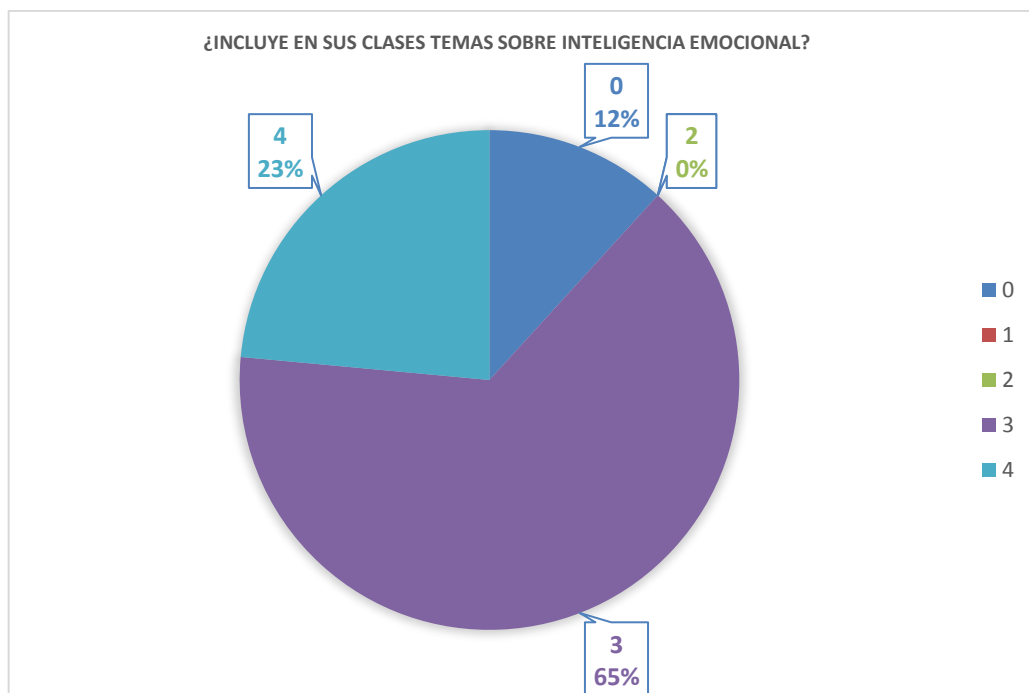
Tomando en cuenta que Inteligencia Emocional es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones. ¿Qué tan familiarizado está con el tema?



De una muestra total de 17 docentes, observamos que un 53% de los encuestados, dieron una puntuación 4, afirmando que estaban muy familiarizados con el tema; un 47% dio una puntuación de 3, afirmando que estaban algo familiarizados con el tema.

Pregunta 2.

¿Incluye en sus clases temas sobre Inteligencia Emocional?



En relación a si incluyen en sus clases temas sobre inteligencia emocional, se observa que el 65% de los encuestados, dieron una puntuación 3, afirmando que algo incluían sobre el tema; el 23% dio una puntuación de 4, indicando que incluían mucho sobre el tema; y el 12% contestaron que no incluían nada sobre inteligencia emocional en sus clases.

Pregunta 3.

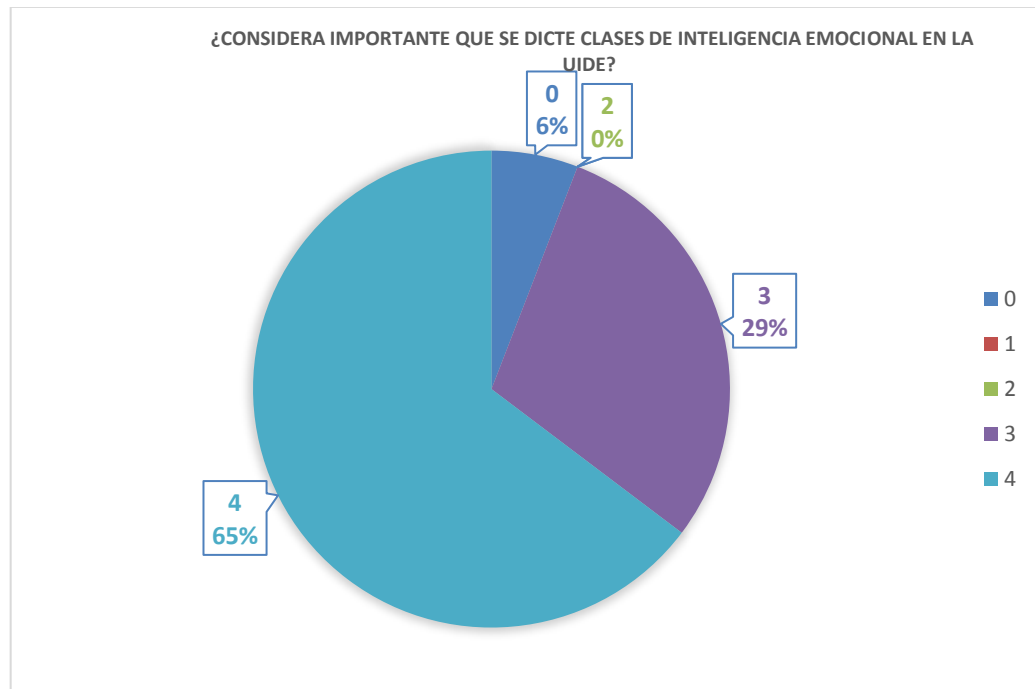
¿Considera usted que el estudio de la inteligencia emocional aporta al bienestar de los estudiantes y su desarrollo cognitivo?



Al consultarles si consideraban que el estudio de la inteligencia emocional aportaba al bienestar de los estudiantes y su desarrollo cognitivo, el 59% de los encuestados consideraban que aportaba mucho, el 29% que aportaba en algo, el 6% se mantenía en una posición neutral o indiferente y el 6% consideraban que el estudio de inteligencia emocional aportaba poco al bienestar de los estudiantes y su desarrollo cognitivo.

Pregunta 4.

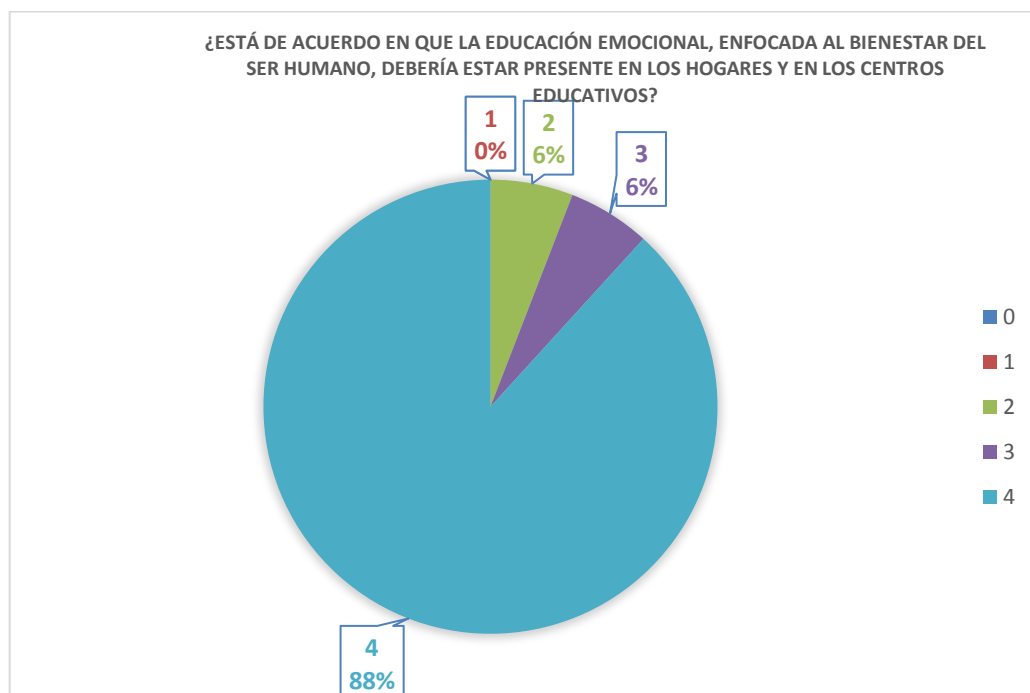
¿Considera importante que se dicte clases de Inteligencia Emocional en la UIDE?



Sobre la importancia de que se dicte clases sobre inteligencia emocional en la Universidad Internacional del Ecuador (UIE), el 65% contestaba afirmativamente con una puntuación 4; el 29% respondían con numeración 3, es decir que era “algo” importante que se dicten estas clases, mientras que un 6% consideraban nada importante que se dicte esta asignatura en la universidad.

Pregunta 5.

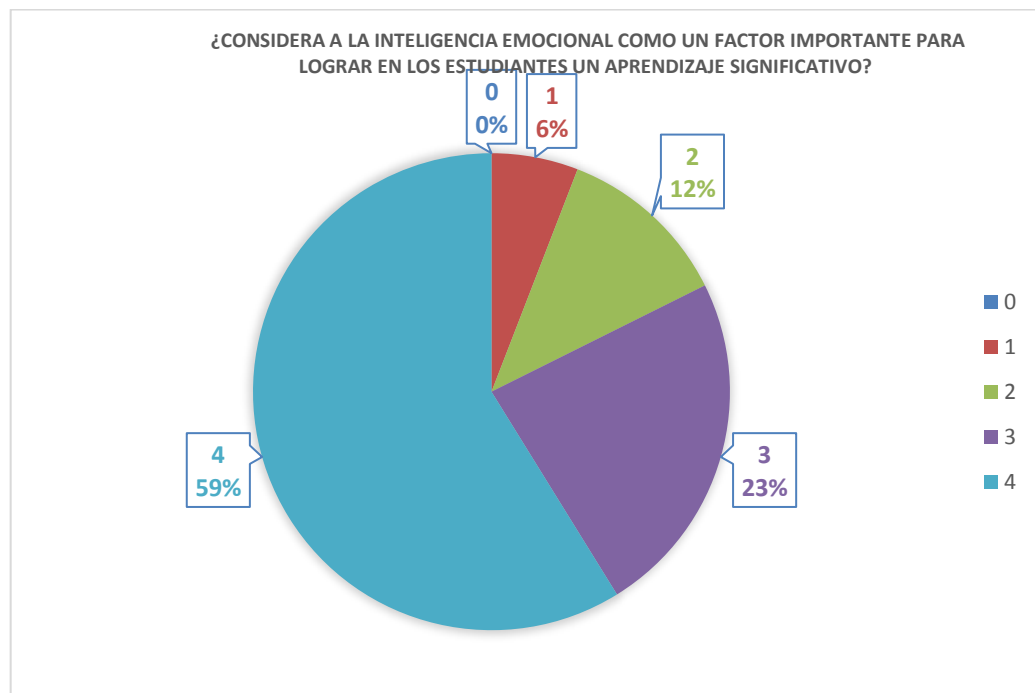
¿Está de acuerdo en que la educación emocional, enfocada al bienestar del ser humano, debería estar presente en los hogares y en los centros educativos?



Al consultarles si están de acuerdo en que la educación emocional, enfocada al bienestar del ser humano, debería estar presente en los hogares y en los centros educativos, mayoritariamente, el 88% respondió estar muy de acuerdo, el 3% dijo estar “algo” de acuerdo, y apenas un 6% se mantuvo indiferente ante la pregunta.

Pregunta 6.

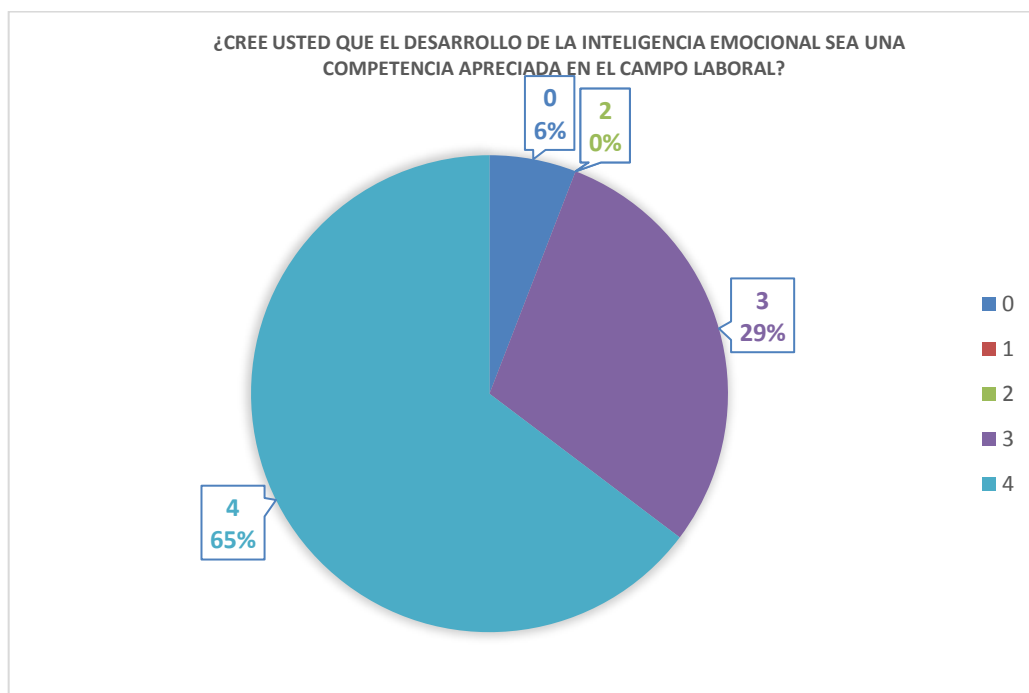
¿Considera a la Inteligencia Emocional como un factor importante para lograr en los estudiantes un aprendizaje significativo?



Al cuestionarlos sobre si consideraban a la inteligencia emocional como un factor importante para lograr en los estudiantes un aprendizaje significativo, un 59% consideraban muy importante; mientras que un 23% afirmaban que era un factor “algo” importante para lograr un aprendizaje significativo, un 12% se mantenía neutral, y un 6% les parecía nada importante.

Pregunta 7.

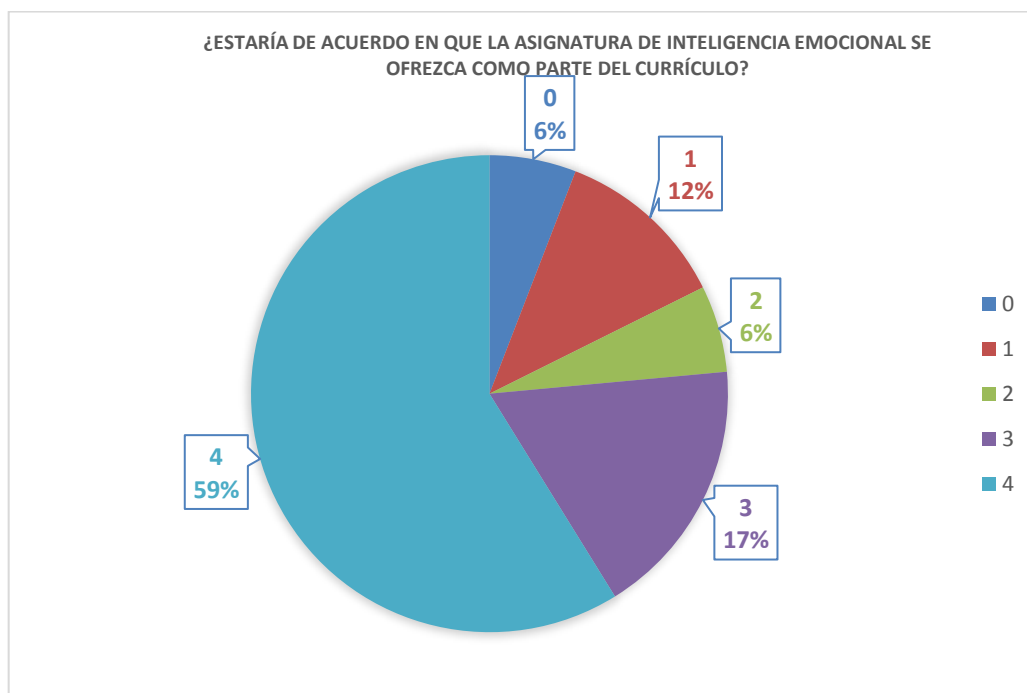
¿Cree usted que el desarrollo de la Inteligencia Emocional sea una competencia apreciada en el campo laboral?



En cuanto a sí el desarrollo de la inteligencia emocional era una competencia apreciada en el campo laboral, el 65% contestaban afirmativamente; a el 23% les parecía algo apreciada esta competencia; mientras que al 6% les parecía nada importante la inteligencia emocional en el campo laboral.

Pregunta 8.

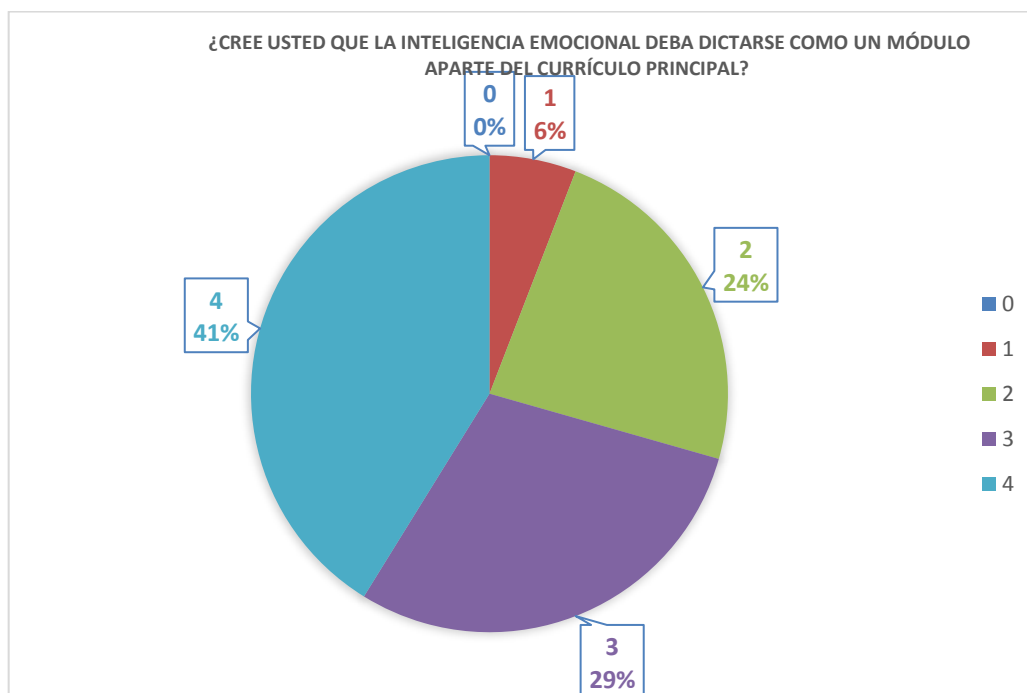
¿Estaría de acuerdo en que la asignatura de Inteligencia Emocional se ofrezca como parte del currículo?



Al formularles la pregunta que, si estarían de acuerdo en que la asignatura de inteligencia emocional se ofrezca como parte del currículo, el 59% estaba muy de acuerdo en que se incorpore esta asignatura, el 17% estaban “algo” de acuerdo, el 6% se mostraba neutral, el 12% les parecía poco importante que se ofrezca esta asignatura como parte del currículo y un 6% se mostraban en contra.

Pregunta 9.

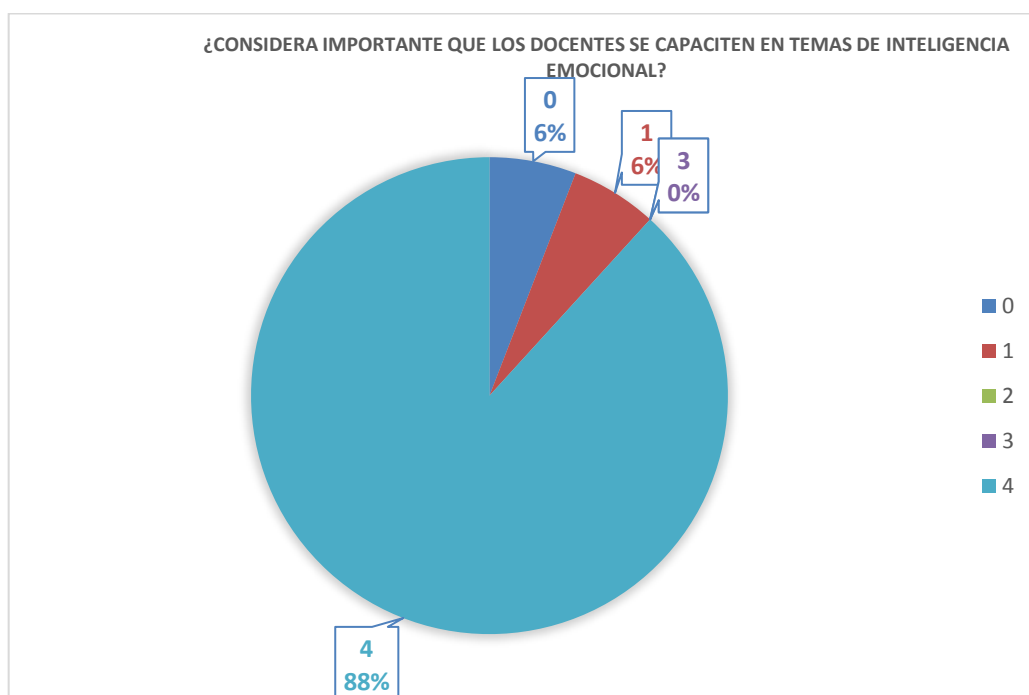
¿Cree usted que la Inteligencia Emocional deba dictarse como un módulo aparte del currículo principal?



En la encuesta también se planteó la posibilidad de que se ofrezca la asignatura de inteligencia emocional como un módulo aparte del currículo principal, la respuesta que se obtuvo fue que un 41% de los entrevistados se mostraron partidarios de esta propuesta, un 29% estaba algo de acuerdo, un 24% se mantenía neutral y un 6% no les parecía que deba dictarse inteligencia emocional como un módulo aparte del currículo principal.

Pregunta 10.

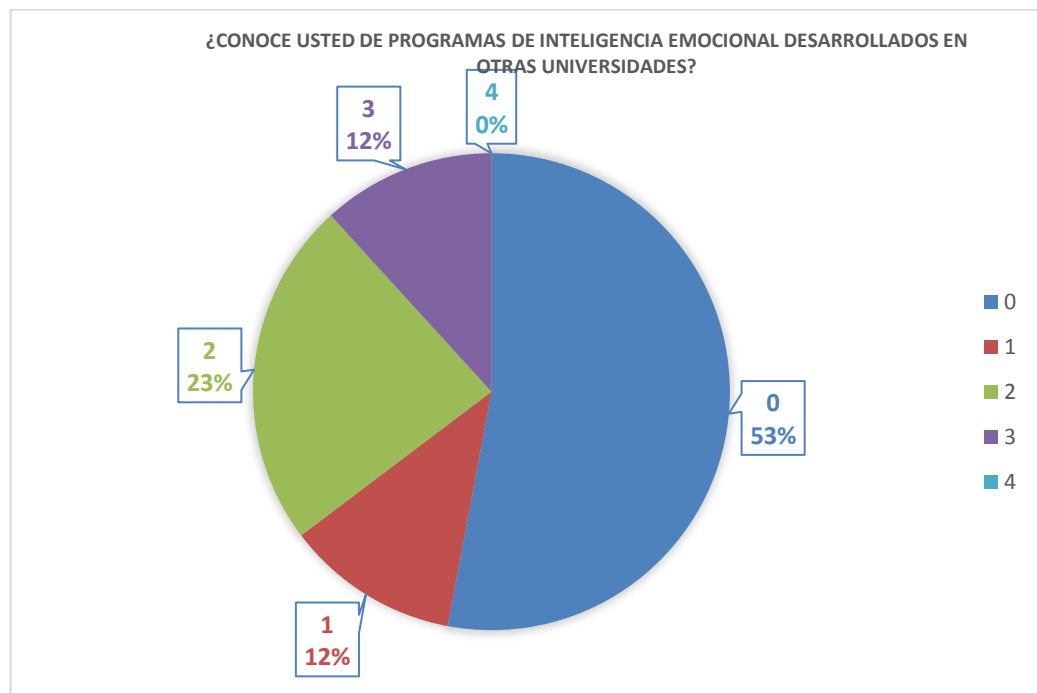
¿Considera importante que los docentes se capaciten en temas de Inteligencia Emocional?



En relación a si consideraban importante que los docentes se capaciten en temas de inteligencia emocional, afirmaron en un 88% que consideraban muy importante esta capacitación, en menor grado, apenas un 6% se mostraban poco a favor de capacitarse en temas de inteligencia emocional y un 6% estaban nada de acuerdo.

Pregunta 11.

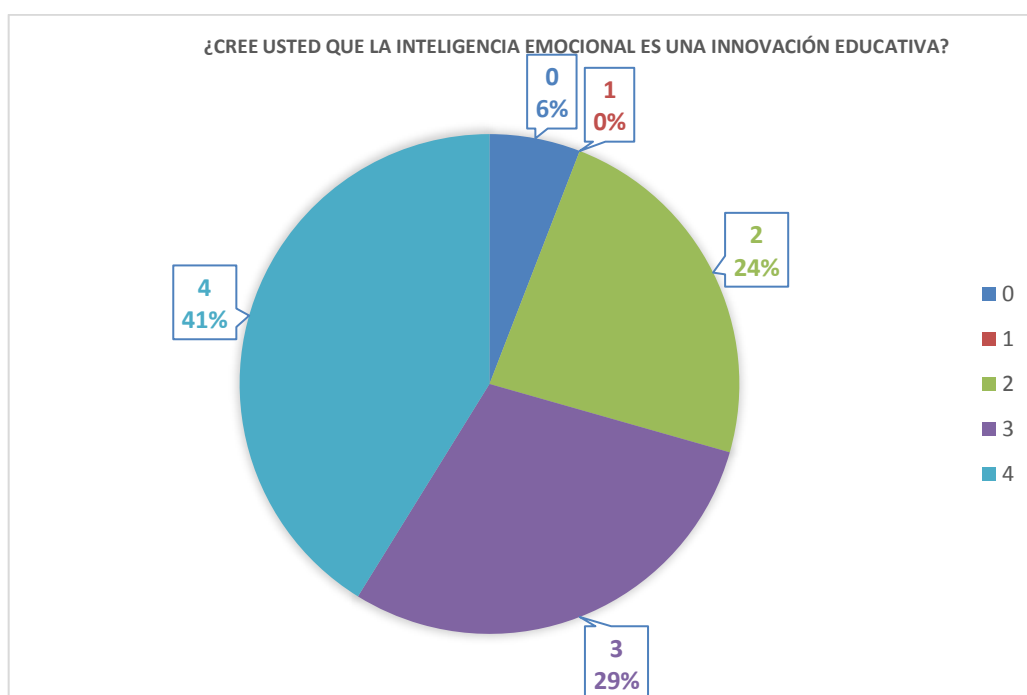
¿Conoce usted de programas de Inteligencia Emocional desarrollados en otras universidades?



Al preguntarles si conocían programas de inteligencia emocional desarrollados en otras universidades un 53% decían no conocer ningún programa, un 23% se mostraban neutrales, no recordaban, un 12% decían conocer poco y también un 12% decían conocer algún programa de inteligencia emocional desarrollados en otras universidades.

Pregunta 12.

¿Cree usted que la Inteligencia Emocional es una innovación educativa?



Al cuestionarles si creían que la inteligencia emocional es una innovación educativa, un 41% de los encuestados creían que sí era una innovación educativa, un 29% estaban “algo” de acuerdo, un 24% se mantenía neutral ante esta pregunta y un 6% afirmaban que no era una innovación educativa.

4.3 Hallazgos

Con los datos obtenidos se puede identificar que la muestra de docentes a quienes se les realizó la encuesta, el 53% están familiarizados con la definición de inteligencia emocional, el 65% de docentes incluye algo de inteligencia emocional en sus clases, el 59% considera que

el estudio de la inteligencia emocional aporta al bienestar de los estudiantes y a su desarrollo cognitivo y el 65% consideran importante que se dicte clases de este tema en la universidad.

El 88% creen que la inteligencia emocional debería estar presente en los hogares y los centros educativos y que es un factor importante para lograr en los estudiantes un aprendizaje significativo. También se visualiza, que el 65% de docentes considera el desarrollo de la inteligencia emocional como una competencia apreciada en el mercado laboral.

En cuanto a si debería ofrecerse la asignatura de inteligencia emocional como parte del currículo principal, el 59% respondió que sí y el 41% que debería ofrecerse como un módulo aparte.

Al ser consultados sobre si consideraban importante que los docentes se capaciten en este tema, el 88% se mostró partidario, un 53% decían conocer poco sobre programas de inteligencia emocional desarrollados en otras universidades. Finalmente, el 41% de los encuestados consideraban a la inteligencia emocional como una innovación educativa.

En la entrevista, los docentes especialistas en educación afirmaron que la Inteligencia emocional es sin duda una de las habilidades más importantes en distintos ámbitos profesionales y la educación no está exenta, ya que cobra especial trascendencia que en la actualidad los docentes desarrollen esta habilidad.

La educación se basa en la interacción humana, la misma que por su naturaleza misma genera grandes retos, tales como aprender a gestionar nuestras emociones, si consigo dominar mis propias emociones nos permite que la otra persona domine las suyas y pasamos de ser muy emocionales a ser más racionales, con autodomínio de los impulsos, esto permite desarrollar empatía con los estudiantes, ayuda al docente a captar un entorno implícito en la educación el mismo que ayudará a generar un clima de confianza y seguridad, por ende los resultados serán mejores.

En el grupo focal que se realizó con los estudiantes, se pudo evidenciar que desean y consideran valioso y de gran importancia profundizar la educación emocional en la Universidad, ya que les aportaría en su vida profesional, personal y en su capacidad de liderazgo, afirmaban también que, al no tener estrategias de inteligencia emocional para regular sentimientos de frustración y estrés, por ejemplo, se veía afectada su capacidad de concentración, a tal punto que podían dejar la materia que cursaban.

Indicaban que tradicionalmente la sociedad por ser hombres se les obligaba a reprimir sus emociones y sentimientos y eso, terminaba afectándolos, incluso en su salud.

Reflexionaban que a nivel laboral han encontrado a directivos que no son perceptivos a sus propias emociones ni a las de los demás, y por lo general les ocasionaba problemas, que eran ejecutivos no reconocidos y respetados por las personas a su mando. También creían que en una entrevista laboral a los directivos les interesaba más la actitud y las competencias emocionales que las capacidades técnicas, que se podían aprender a lo largo de su vida profesional en la empresa.

Finalmente, indicaron que, a lo largo de sus estudios en la Universidad, han visto parcialmente en algunas materias ciertos temas básicos de Inteligencia Emocional, pero sin profundizar, ni practicar.

Recomendaron que se debería dictar esta cátedra en la Universidad, ya que lo consideraban valioso en el ámbito profesional, ya que muchas veces los estudiantes una vez graduados se daban cuenta que al carecer estas competencias estaban en desventaja, entonces buscaban seminarios o cursos, lo que les generaba otra inversión económica.

4.4 Resumen

Para este trabajo se utilizaron herramientas de investigación como entrevistas, encuestas y grupos focales, se obtuvieron datos cuantitativos y cualitativos, de los cuales podemos identificar que los docentes que participaron en esta investigación se muestran interesados en que se incluya el tema de inteligencia emocional en el currículo principal, consideran muy importante capacitarse en el tema y conocen poco de programas desarrollados en otras universidades.

Para los estudiantes que participaron en el grupo focal, era muy importante desarrollar competencias emocionales a lo largo de su vida estudiantil, ya que consideraban beneficioso el contar con estrategias que les permitan regular sus emociones para no afectar su concentración en el aprendizaje; en el ámbito laboral era una ventaja ya que consideraban aportaba a su capacidad de liderazgo y trabajo colaborativo, competencias apreciadas incluso en una entrevista de trabajo.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

En la presente investigación se estudió la importancia e injerencia de la Inteligencia Emocional en el proceso educativo de los estudiantes de ingeniería de la Universidad Internacional del Ecuador UIDE, como una herramienta que nos facilita el alcanzar un equilibrio emocional y enfocarnos en el logro de nuestros objetivos.

Se abordó el estudio ya que el mundo actual, cada vez es más cambiante y competitivo, demanda de profesionales no sólo con una amplio conocimiento científico y técnico, sino que también, posean competencias transversales que contribuyan a la organización o empresa que formarán parte y el rol que tienen las universidades para que los estudiantes adquieran estas competencias es decisivo. Gilar-Corbi, Pozo-Rico y Castejón-Costa (2019) afirman que: “Las nuevas demandas y requerimientos que son exigidos a los universitarios cuando egresan de las aulas ya no se refieren en exclusiva a competencias técnicas adscritas a sus titulaciones universitarias” (p. 163).

Al ser consultados sobre el tema los estudiantes indicaron que, durante sus estudios en la Universidad, han visto parcialmente en algunas materias ciertos temas básicos de Inteligencia Emocional, pero sin ahondar, ni practicar, consideran valioso y de gran importancia profundizar la educación emocional en la Universidad, ya que les aportaría en su vida profesional, personal y en su capacidad de liderazgo.

Al analizar la información proporcionada por los estudiantes se observa la necesidad de desarrollar competencias emocionales como parte de su formación profesional y personal. Gilar – Corbi et al. (2019) citan a (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000; Goleman, 1995, 1998, 2001; Mayer, 1997; Salovey y Mayer, 1990) que concluyen “que el mundo empresarial ha estado interesado en las características o habilidades profesionales que hacen que las personas mejoren el rendimiento de las empresas y la Inteligencia Emocional y los factores de personalidad son parte de la compleja red de aspectos necesarios para realizar con éxito actividades profesionales. La IE (Inteligencia Emocional) puede contribuir a la calidad de las

relaciones humanas en el lugar de trabajo, no sólo ayuda a mejorar el entorno laboral sino también a aumentar la eficacia en el trabajo.” (p. 179 – 180).

El adquirir competencias emocionales hace que los estudiantes estén mejor preparados y capacitados para enfrentar el mundo, en el que se necesita profesionales flexibles al cambio y a las formas de aprender, que puedan trabajar colaborativamente y que puedan esquivar o sobrellevar situaciones de frustración, violencia, impulsividad, estrés laboral. Al formar estudiantes con mayor contenido académico en temas de inteligencia emocional lograremos mejorar sus competencias profesionales.

Las instituciones de educación deben replantear sus modelos enfocados al rendimiento para pasar a un modelo en el que prevalezca la motivación intrínseca y el gusto por aprender, que debería acompañarnos a lo largo de la vida. Como hemos dicho ya, el rol de los docentes ha cambiado y ahora es mucho más importante, ya que no son sólo transmisores de conocimientos e información y evaluadores, sino que se convierten en mentores, en constructores del conocimiento, en guías del aprendizaje y encargados de aumentar las expectativas de los estudiantes por aprender. Para ello, es fundamental que los docentes estén conscientes de la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y el estudiante motivado y por ende autónomo y protagonista de su propio aprendizaje.

Finalmente, vemos como las tecnologías nos invaden, acelerando nuestro ritmo de aprendizaje, bienvenidas sean, son maravillosas y nos trasladan a un mundo inimaginable, pero nunca olvidemos que la humanidad debe prevalecer y el docente debe transmitir eso, humanidad.

5.2 Recomendaciones

La inteligencia Emocional es un parámetro de mediación muy importante para identificar las características de los estudiantes y su futuro laboral, se recomienda la inclusión de este componente en el pensum de estudios del área de Ciencias Humanas de la UIDE, ya que sin duda contribuirá al mejoramiento de la calidad educativa en la institución, a su vez ampliar la investigación a otros campos.

5.3 Contribuciones Teóricas y Prácticas

Es un análisis mixto de investigación tanto cuantitativa como cualitativa de esta manera los datos obtenidos pueden servir de referencia para otras investigaciones.

5.4 Futuras Investigaciones

En un futuro trabajo de investigación se debería implementar contenidos de inteligencia emocional como parte del currículo y aplicar a la capacitación de docentes ya que es fundamental ser experto en el tema para poder enseñar.

Referencias

- Ariza - Hernández, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210.
doi:<http://dx.doi.org/10.5294/edu.2017.20.2.2>
- Ariza, J. (2007). Las competencias: un factor clave en la empleabilidad de los titulados universitarios. *Revista De Fomento Social*, (246).
<https://search.proquest.com/scholarly-journals/las-competencias-un-factor-clave-en-la/docview/1782245987/se-2?accountid=32496>
- Baeza, A. (2018). “Revolucionar la educación desde el corazón”: La campaña que busca integrar la inteligencia emocional a la educación en Chile. *La Tercera*. Recuperado de <https://search.proquest.com/newspapers/revolucionar-la-educación-desde-el-corazón/docview/2290060503/se-2?accountid=32496>
- Berrios, R. (2015). Grupos Focales. Recuperado de <https://cea.uprrp.edu/wp-content/uploads/2015/09/GRUPOS-FOCALES.pdf>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista De Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R. (2011). Educación emocional: propuestas para educadores y familias. Editorial Desclée de Brouwer.
<https://www.mdconsult.internacional.edu.ec:2424/es/lc/uide/titulos/47962>

- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10(),61-82. ISSN: 1139-613X. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70601005>
- Brackett, M. (29 de febrero del 2019). “Hay que dar al mundo permiso para sentir” / Entrevista con Pablo Guimón. *Diario El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/02/21/eps/1550759747_675256.html
- Buey, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, 5, 77-96. Recuperado de <https://search.proquest.com/scholarly-journals/importancia-de-la-inteligencia-emocional-un-nuevo/docview/1112221289/se-2?accountid=32496>
- Cano, S. y Zea, M. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4(1), 58-67. <https://search.proquest.com/scholarly-journals/manejar-las-emociones-factor-importante-en-el/docview/1999163295/se-2?accountid=32496>
- Cañizares, García, Castanyer, Ballesteros y Mendoza (2015). *Hazte experto en inteligencia emocional*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Danvila del Valle, I. y Sastre, M. (2010). Inteligencia emocional: una revision del concepto y lineas de investigacion. *Cuadernos de Estudios Empresariales*. Recuperado de [file:///C:/Users/HP/Downloads/38963-Texto%20del%20art%C3%ADculo-47025-1-10-20120410%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/38963-Texto%20del%20art%C3%ADculo-47025-1-10-20120410%20(1).pdf)
- Duque Ceballos, J., Solarte, M., y Ayala, A. (2017). Influencia de la inteligencia emocional sobre las competencias laborales: Un estudio empírico con empleados del nivel administrativo. *Estudios Gerenciales*, 33(144), 250-260. doi:<http://www.mdconsult.internacional.edu.ec:2100/10.1016/j.estger.2017.06.005>

- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Fernández-Martínez, A., y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la inteligencia emocional desde la educación infantil. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.
doi:<http://www.mdconsult.internacional.edu.ec:2100/10.11600/1692715x.1412120415>
- Fragoso-Luzuriaga, Rocío. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista iberoamericana de educación superior*, 6(16), 110-125. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722015000200006&lng=es&tlng=es.
- Gilar-Corbi, R., Pozo-Rico, T., y Castejón-Costa, J. L. (2019). Desarrollando la inteligencia emocional en educación superior: evaluación de la efectividad de un programa en tres países. *Educación XX1*, 22(1), 161-187. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/educXX1.19880>
- González, R. Ma Morales, e Ibarra, N. A. (2016). Inteligencia emocional en educación. *Revista Complutense De Educación*, 27(2), 887-888.
doi:http://www.mdconsult.internacional.edu.ec:2100/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n2.52196
- Goleman, D. (2007). *La Inteligencia Emocional*. México: Ediciones B, S.A.

- Goleman, D. (2019). Naciones Unidas. *Impacto Académico*. Recuperado de <https://academicimpact.un.org/es/content/desbloquemos-nuestras-emociones-para-lograr-los-ods-la-inteligencia-emocional>
- Mora, F. (2012). ¿ Qué son las emociones?. *El Observatorio FAROS Sant Joan de Déu* (www.faroshsjd.net) es la plataforma de promoción de la salud y el bienestar infantil del Hos-pital Sant Joan de Déu (HSJD) de Barcelona., 14.
- Palomera, R., Fernández-Berrocal, P. y Brackett, M. (2008). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2),437-454. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2931/293121924010>
- Pérez, A. (2012). *Inteligencia Emocional y Motivación del Estudiante Universitario*. [Tesis Doctoral Universidad de las Palmas de GranCanaria]. Disponible en https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/9776/2/0675369_00000_0000.pdf
- Pérez-González, J., y Pena Garrido, M. (2012). Construyendo la ciencia de la educación emocional. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (342), 32-35. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/317>
- Salgado, M. (2015). Encuesta y Selección de la Muestra. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/oca/bitstream/20.500.11799/31864/1/secme-17148.pdf>
- Sierra, M., Sánchez, L., y Llera, J. (2010). La inteligencia emocional de los adolescentes talentosos. Faísca. *Revista De Altas Capacidades*, 15(17), 2-17. <https://www.mdconsult.internacional.edu.ec:2096/scholarly-journals/la-inteligencia-emocional-de-los-adolescentes/docview/868176892/se-2?accountid=32496>

- Teruel, M. (2000). La inteligencia emocional en el currículo de la formación inicial de los maestros. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, nº 38, 5. Recuperado de <https://docplayer.es/20041692-La-inteligencia-emocional-en-el-curriculo-de-la-formacion-inicial-de-los-maestros.html>.
- Torrecilla, J. M. (2006). La entrevista. *Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid*. Recuperado de http://www2.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevistapdfcopy.pdf
- Torres, A. (2 de abril del 2019). El País. *Canarias, la primera comunidad que hace obligatoria la educación emocional en los colegios*. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2019/03/26/actualidad/1553627291_428563.html
- UNESCO (1996). La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
- UNICEF (10 de Mayo del 2017). 1 de cada 5 estudiantes ha sufrido de acoso escolar en el Ecuador. [Comunicado de Prensa]. Recuperado de <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/1-de-cada-5-estudiantes-ha-sufrido-de-acoso-escolar-en-el-ecuador>
- Vásquez, J. (11 de noviembre de 2020). Observatorio de Innovación Educativa ITESM. Obtenido de <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/364198>

ANEXOS

1. Cronograma

Tabla 2. Cronología 2021

Actividades	Cronología - 2021					
	febrero	marzo	abril	mayo	junio	Julio
Selección del tema						
Revisión bibliográfica						
Planteamiento del problema						
Definición de objetivos						
Justificación y delimitación						
Marco teórico						
Marco metodológico						
Población y muestra						
Técnicas e instrumentos de investigación						
Recopilación de datos						
Análisis de resultados						
Conclusiones						
Revisión de pares						



Ilustración 1 El Proceso de Investigación

2. Recursos

Tabla 3. Presupuesto de Proyecto

Presupuesto de Proyecto						
Proyecto		La Inteligencia Emocional en el currículo académico del área de Ciencias Humanas de la UIDE				
Líder		Adriana Ledesma			Duración del proyecto	
					5 meses	
Costos directos	\$	7.303,00			Presupuesto	\$ 8.398,45
Costos indirectos		15%			Riesgo	\$ 419,92
Reserva para riesgos		5%			Total	\$ 8.818,37
Elemento	Tipo de recurso	Tipo de Unidad	Unidad	Precio por unidad	Costo	
Hojas de papel	uso continuo durante el proyecto	caja de 500 h.	2	3	6	
Impresora	permanente	tinta continua	1	120	120	
Toner	repuestos	toner de colores	3	15	45	
Bolígrafos	papelería en general	caja de 6 unidades	2	5	10	
Computadora	marca del computador personal	pieza	1	1500	1500	
Memory USB	para almacenamiento de información	pieza	1	12	12	
Teléfono móvil	investigación de campo	pieza	1	500	500	
Bibliografía	adquisición	ejemplares	4	15	60	
Bibliografía	suscripción	biblioteca virtual	1	250	250	
Insumos Básicos	luz, agua, teléfono, internet	básicos	1	100	100	
Asesoramiento	profesionales	servicios profesionales	1	200	200	
Tiempo maestrante	profesionales	horas	300	15	4500	

